

PQ7297

.F38

P3

PARNASO DE MEXICO, ANTOLOGIA
GENERAL, LUIS ROSADO VEGA

ENRIQUE FERNANDEZ GRANADOS

PQ7297
.F38
P3

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA



ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

PQ7297
.F38
P3

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL



00025286949



Digitized by the Internet Archive
in 2014

ENRIQUE FERNÁNDEZ GRANADOS

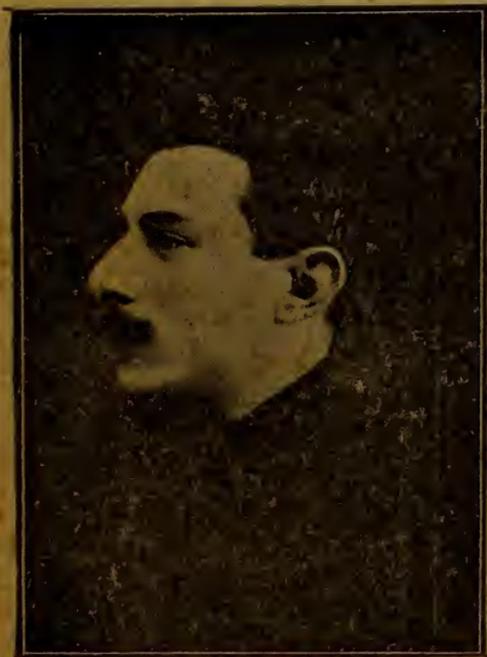
FR 7247
-F32
P3

TH

PARNASO DE MEXICO

ANTOLOGIA GENERAL

LUIS ROSADO VEGA



MEXICO

LIBRERIA "PORRÚA HINOS."

REVIEWED BY
PRESERVATION
MICROFILMING

Cuaderno 4.

1919
Librería e Imprenta
CENTRAL
E. C. MATOS y Co. S. en C.
CALLE DE LA PAZ

Octubre

INDICE

CUADERNO Núm. 4.

	Págs.
<i>Luis Rosado Vega.</i>	
La canción del Céfito.....	313
Porque tengo sed.....	317
Sé bienvenida.....	319
Así.....	322
Cristo.....	323
Sin palabras.....	326
Esperándote.....	330
En el campo triste.....	332
Las campanas de mi pueblo.....	338
Campesinas.....	345
Dios se lo dijo y va.....	348
En la dulce paz de la tarde.....	351
Llegarás.....	357
Con aguja de oro urdía.....	360
Con el cadáver de su perro a cuestras.....	363
Cristo está en el Desierto.....	369
El hijo del sepulturero.....	372
Dame tu vino.....	374
Los muertos siempre están muy bien.....	378
Camina.....vete.....	382
Junto a la vieja casa.....	385
<i>Fernando Juanes (Milk).</i>	
Elegías.....	389
<i>Antonio Médez Bolio.</i>	
Mañana azul.....	396
<i>José Peón Contreras.</i>	
Ecós.....	399
<i>Justo Sierra.</i>	
Playera.....	403

1932.

LIBRERIA É IMPRENTA
CENTRAL S.A.

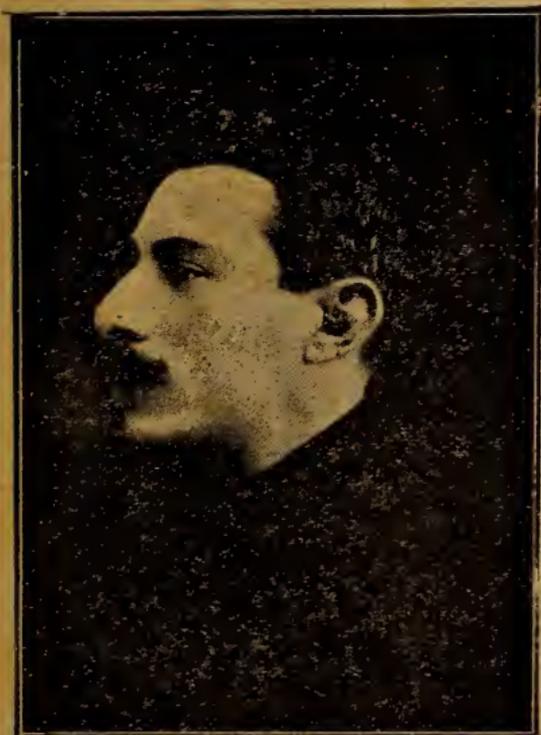


CUZCO 403, BAQUI JAN

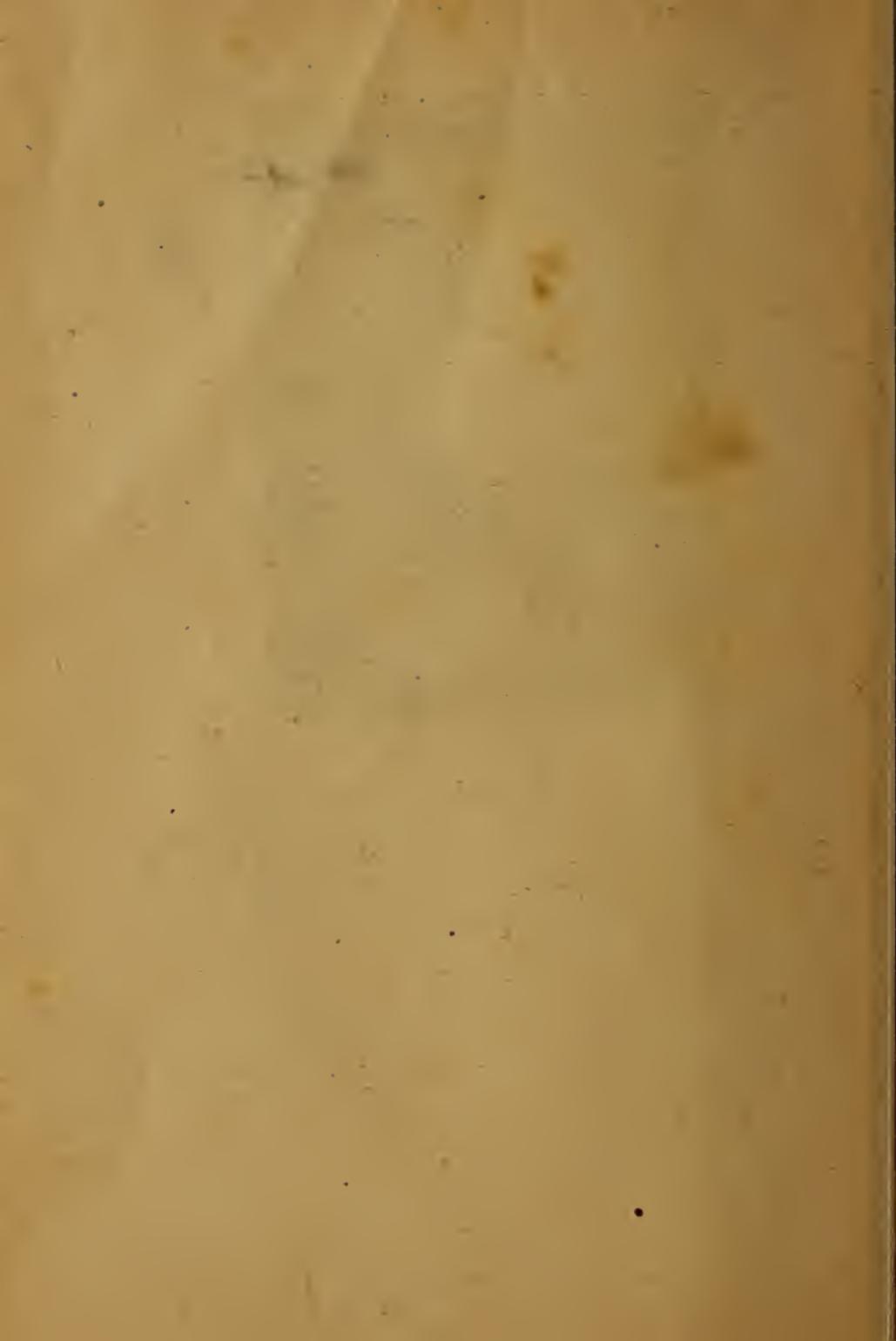
LUIS ROSADO VEGA

REVIEWED BY
PRESERVATION
MICROFILMING





LUIS ROSADO VEGA nació el 21 de junio de 1876 en la ciudad de Valladolid, del Estado de Yucatán. En 1902 publicó su primera colección de versos *Sensaciones*, impresa en México; en 1906, *Alma y Sangre*; en 1907, el *Libro del En-sueño y del Dolor*; en 1917, su novela *María Clemencia*, (estos tres libros se imprimieron en Mérida) y en 1919, *Vaso Espiritual*, que se editó en la Habana.



LA CANCIÓN DEL CÉFIRO

Cansado ya del viaje
me detuve; atardecía
y en poniente el sol moría
con el último celaje.

Al amparo del bosque
descansé, mientras sumía
mi alma en la solemne y fría
serenidad del paisaje.

Fué entonces cuando amoroso,
trayendo en su giro blando
perfumes de primavera,
del céfiro tembloroso
hasta mí llegó cantando
el eco, de esta manera:

—Suspiros de las praderas,
mis ecos murmuradores
van diciendo mis amores
por huertos y sementeras.

Al llegar las primaveras
cómo hurto mieles y olores,
y cómo se abren las flores
bajo mis alas ligeras!

Rosa: ábreme tu corola,
casto lirio inmaculado,
dame tus pételos puros,
que ya muy çallada y sola
la noche nos ha brindado
sus camarines oscuros,

Sin norte, en mis correrías,
voy, de los prados floridos
a los árboles vestidos
de opulentas lozanías.

Y si en las frondas sombrías
doy mis cantares sentidos,
¡qué amor despierto en los nidos,
y en las ramas, qué armonías!

Amplio bosque taciturno
donde Diana soñadora
enreda su luz de plata,
ya vino el hado nocturno
a desatarme, ya es hora
que escuches mi serenata.

Arroyuelo cuya leda
corriente clara y sonante,
va abriéndose deslumbrante
como un pabellón de seda;
 chorro de cristal que rueda
fugitivo y ondulante,
como una víbora errante
debajo de la arboleda:
 en tu linfa sosegada
dibujaré con mi rastro
jirón de espumas tan leve,
 que parecerá bordada
con encajes de alabastro
y filigranas de nieve.

Virgen casta y pudorosa
que en pos de un amante anhelo
te dormiste sin recelo
en tu estancia silenciosa;
 yo te traigo lá armoniosa
canción del bosque, en mi vuelo,
la queja del arroyuelo
y el perfume de la rosa.
 Abre, pues, el tibio broche
de tus pestañas de seda,
y bese yo tus pupilas;

como en la callada noche,
debajo de la arboleda,
beso las ondas tranquilas.—

Tal dijo, y corrió ligera
la voz y discretamente,
fué a perderse dulcemente
en el bosque y la pradera;
despertando por doquiera,
así en árbol, rosa o fuente,
como en el callado ambiente,
frescuras de primavera.

Cuando la dulce armonía
se hubo después disipado,
torné al cielo la mirada;
ya estaba naciendo el día,
tomé entonces mi cayado
y proseguí la jornada.

PORQUE TENGO SED

Sé tú mi Samaritana, que yo soy un peregrino
que ha llegado de muy lejos y a través de una sabana
muy negra, y bajo una dura hostilidad del destino;
la sed abrasa mi cuerpo; sé tú mi Samaritana.

¿No ves el polvo que cae de mi báculo y mi manto?
¿no miras en mis sandalias las huellas de los abrojos?
¿no miras mi frente llena de sudor y de quebranto
y una inmensa pesadumbre apagándome los ojos?

Soy aquel que te buscaba por mis callados desiertos,
soy aquel que te buscaba por mis rutas tan sombrías,
con tu nombre entre mis labios y mis ojos muy abiertos,
cual dos interrogaciones, a todas las lejanías.

Soy aquel que te buscaba buscando una primavera
que germinara rosales en el polvo de mi ruta;
tus manos rebosan flores y mirtos tu cabellera,
y yo voy en una triste desolación absoluta.

Soy aquel que te buscaba por praderas y por montes;
y, como de tu existencia vanamente, en mi amargura,
pregunté a todas las cimãs y a todos los horizontes,
bajé de mis esperanzas y me quedé en la llanura.

Y no hallé palma ninguna que amparara mi fatiga,
ni manantial que me diera la frescura de su seno;
dame, pues, un poco de agua y mis dolores mitiga,
que la sed quema mis carnes y tu cántaro está lleno.

Dame, pues, de tu agua pura, que ya es mucho mi tormento,
y esa agua ablución bendita para mi espíritu sea.
Tú eres buena y compasiva. ¡Da de beber al sediento,
cual la mujer de Samaria a Jesús de Galilea!

SÉ BIENVENIDA

Adornaste, con tus gracias hêchiceras,
y alumbraste, con tus ojos halagüeños,
el palacio sideral de mis quimeras
y el lujoso panorama de mis sueños.

Te esperaban, y con palmas victoriales,
en cortejo, mis más puras alegrías;
te esperaba; los augures orientales
me anunciaron hace tiempo que vendrías.

Bienvenida a mi castillo de ilusiones,
porque vienes deslumbrando mi existencia
con tus gracias soberanas; ¿mas, qué dones
y mercedes me depãra tu clemencia?

Es mi gruta esplendorosa y encantada,
opulencias de un oriente peregrino,
porque vienes como otra Scherezada
con la lámpara brillante de Aladino.

Leves sedas tus etiópicos cabellos;
en quién sabe qué negruras empapados,
tus cabellos olorosos, y con ellos
concha-nácar en tus hombros satinados.

Gemas raras tus pupilas adorables,
taciturnas, soñadoras y tranquilas.
¿Qué tristeza, qué atracciones inefables
puso Dios en el cristal de tus pupilas?

¿De qué mares insondables e ignorados,
de qué bancos tan profundos y escondidos,
le trajeron a tus labios perfumados
esas sartas de corales encendidos?

¿Qué otra grana, qué otras rosas más divinas
que las rosas de tus labios sonrientes,
ni qué perlas más nevadas ni más finas
que las perlas diminutas de tus dientes?

Todo eso es el presente con que vienes;
son los dones, la riqueza con que atraes:
gemas, rosas, perlas, sedas..... eso tienes
en los ojos, en los labios, en las crenchas.....y eso traes!

Bienvenida, con tus dulces perfecciones;
porque vienes, con tus ojos halagüeños,
alumbrando mi castillo de ilusiones
y el lujoso panorama de mis sueños.

¡Bienvenida; yo seré tu caballero
que pregone tus encantos por doquiera,
con tu nombre sobre el puño de mi acero
y en el raso tricolor de mi bandera!

A S Í

Jirón de niebla, azul que en la mañana
en los espacios límpidos se mece,
y luego se evapora y desaparece
del horizonte en la extensión lejana.

Copo de espuma, cristalina y vana,
que surge y tembladora se estremece,
y que luego fugaz se desvanece
en el lago, en el mar, en la fontana.

Así las ilusiones, leve bruma
que brota en el humano pensamiento
pero que pronto el desengaño esfuma;

y la esperanza, gloria de un momento,
jirón de niebla azul, copo de espuma
que apenas nacen los dispersa el viento.

CRISTO

Con tu faz llena de alburas
y tus santas manos puras
y tus blancas vestiduras
triste y pálido caminas por ciudad y por desierto;
mas, no obstante, qué tinieblas de maldad y de egoísmo
te circundan, cual si fueras un celeste lirio abierto
bajo de una inmensa noche y en la boca de un abismo!

Con tus ojos nazarenos
como dos lagos serenos,
con tus ojos siempre llenos
de infinita mansedumbre, vas marchando dulcemente
repartiendo tus ternuras entre zarzas y entre abrojos,
pero cuán sombrías nubes se amontonan en tu frente,
y qué cielo tan airado se dibuja ante tus ojos!

Con tu riza cabellera,
que radiando reverbera
como el sol de primavera,

esparciendo claridades entre sombras peregrinas
con los nimbos de alborada que en la noble testa tienes;
pero qué desgarradoras y qué agudas las espinas
que aprisionan tus cabellos y se clavan en tus sienes!

Con tus labios sonrientes,
con tus labios elocuentes,
con tus labios cual dos fuentes
de promesas inefables, doctrinando vas al mundo
con tus santos paradigmas; y son pasmo de los sabios
tus parábolas extrañas y tu verbo tan fecundo;
mas, no obstante, qué amarguras has sentido entre los labios!

.....

Y llegó una sombra extensa
de negrura torva y densa,
y llegó una sombra inmensa,
en que el sol hundió su escudo de oro y fuego en los luctuosos
y aterrados horizontes, y en que alzaron del osario
los cadáveres sus huesos, y en que rayos fragorosos
retumbaban mientras Cristo expiraba en el Calvario.

Y alzó el rostro el buen Jesús
circundado de alba luz,
y así habló desde la cruz:

—Sin la sombra, mi blancura menos nítida esplendiera;
mi clemencia fuera inútil si en mi frente las espinas
no se hincaran; sin la noche, menos limpia y dulce ardiera
mi pupila, y sin maldades, fueran pobres mis doctrinas!

Y expiró. En glorioso vuelo
su alma pura ascendió al cielo
y sentí yo un gran consuelo.....!

¡Séamos tristes, que los cardos de la pena y del martirio
despedacen nuestro pecho y devoren nuestra frente;
séamos mártires y tristes, y nuestra alma, como un lirio,
a las lumbres inmortales se abrirá radiantemente!

SIN PALABRAS

Aquella tarde floreció en mi alma
todo un jardín de dulces agonías.....

Ella estaba a mi lado dulcemente
matándome de amor. Algo sin nombre
sentíamos vivir dentro nosotros
llorando en nuestro sér. Ella callaba
con un silencio amargo. Yo veía
sus ojos y después miraba al cielo,
y sus ojos y el cielo estaban tristes
como todas las grandes lejanías.
El bosque estaba mudo, ni un latido
se escuchaba en las frondas. Solamente
el palpitar cansado
de nuestros dos cansados corazones,
sonaba en la quietud de la arboleda
como un ritmo lejano de la vida.....

Fué cuando el dulce otoño:
cayó una hoja silenciosamente,

la miramos caer..... y en el momento
en que el suelo tocó, moduló el aire
una de esas historias sin palabras
que se oyen una vez y no se olvidan.....

Y luego se buscaron nuestros ojos
y aunque estaban henchidos de preguntas,
callábamos..... callábamos..... callábamos.....!

De pronto se escapó de la arboleda,
forzando el vuelo, un pájaro. Tenía
un ala rota!.....Fatigosamente
alcanzó la más próxima montaña
y allí cayó. Su canto entristecido
se dilató en los aires. ¡Era el último!
Fué un cantar misterioso el que escuchamos
venir de la montaña. En él había
todas las dulcedumbres del recuerdo
cantadas con el canto de la muerte:
la fronda, el nido, el césped, la fontana,
los espacios, las ricas sementeras,
y los granos de trigo y los rastrojos
y hasta aquellos labriegos que veía
mañana tras mañana ir a los campos
a consumir sus fuerzas santamente.

Murió el ave..... ¿qué mano y cuál saeta
la mataron?..... ¿o es ley que toda ala
se ha de romper?..... Mirábamos la cumbre
ella y yo al mismo tiempo..... Era un sepulcro.....

Se buscaron después nuestras miradas
y aunque estaban henchidas de preguntas
callábamos..... callábamos..... callábamos!

En la serenidad de aquella tarde
el «ángelus» lloró lejanamente,
lejanamente..... El sol llegó a su linde
y se fué como un héroe desterrado.
Su postrero fulgor tembló en las cumbres
y en aquella en que el pájaro muriera,
puso como una ráfaga de sangre.....
Después se apagó todo..... en el espacio
se difundió el crepúsculo..... caía
en la naturaleza como un duelo
sin esperanza..... Y todo estaba triste,
y todo estaba pálido, y en todo
había como un algo fugitivo,
algo que se borraba, que se iba.....
¡En todo!..... en nuestro mismo pensamiento
y en la faz dilatada de las cosas!

Ella juntó sus manos con mis manos,
miré sus ojos, y sentí en los míos
toda la eternidad que vi en los suyos.
Todo callaba..... Y todo parecía
que se estaba muriendo..... ¡hasta nosotros!

Nos alzamos, y entonces nos sentimos
dos jirones de aquel mismo crepúsculo,
dos sombras solamente de las muchas
en que la naturaleza se envolvía.
Dos sombras..... y emprendimos nuestra marcha,
y otra vez se encontraron nuestros ojos,
y aunque estaban henchidos de preguntas
callábamos..... callábamos..... callábamos!

ESPERÁNDOTE.

Las azules campanillas,
y las leves y fragantes maravillas;

los murmullos
de las fuentes, y las rosas y los tímidos capullos:

los jilgeros y las candidas palomas:
los barrancos y los valles y las lomas,

todo eso, todo eso
que es a veces un recuerdo de una frase o de algún beso;

todo eso lo sabía: que la quise y que me quiso
con amor que fué un inmenso paraíso.

Que lo diga todo el bosque. Amada mía,
dilo tú... ¿Ya no te acuerdas?... ¡Yo me cuerdo todavía

Una tarde Ella no vino
¡ay! en vano fuí a esperarla en el camino.....

Y pasaron otra tarde y otra tarde y otras tardes,
y una voz en el misterio me decía: no la aguardes.....

Una voz que era muy triste y muy lejana,
una voz que no era igual a ninguna voz humana.

.....

¡Ay! qué triste es la tristeza de la tarde
y qué triste que ante ella vanamente yo te aguarde.

¡Ay! qué tristes están todas estas cosas,
los senderos y las fuentes y las rosas.

¡Ay! qué inmensamente triste, triste y solo en el sendero
lloro y lloro y nada espero; mas espero.....

que aunque sé que no vendrás, amada mía,
que aunque sé que ya es inútil que te aguarde,
¡ay! te espero todavía
en la diáfana tristeza de la tarde!

EN EL CAMPO TRISTE

¡Qué triste está el campo, amada!
Mudas las brisas están
dormidas en la enramada,
y nunca despertarán.

Las frágiles mariposas
hacia otros campos se van,
porque se han muerto las rosas
y nunca renacerán.

¡Ay! qué tristes son las cosas,
son las cosas que se van!

Labrador madrugador
que más sabio que los sabios,
con una canción de amor
dulcificando tus labios,
vas rumbo a tu praderío,
no cantes más, labrador,
que nieva y hay mucho frío.

Ve y con el hacha que luces
corta ramajes añejos
y hazme cruces, muchas cruces
para los recuerdos viejos;
y con hojas amarillas,
para ensueños e ilusiones,
hazme coronas sencillas
en forma de corazones,
pero haz muchas, un montón,
porque son muchos los muertos
y quiero que estén cubiertos
como con mi corazón!

Dicen que cuando murió
¡ay! era tan inocente,
que hasta el bosque se inclinó
cuando el entierro pasó
para besarla en la frente.

Dicen que cuando murió
tan bella y tan joven era,
que hasta la misma madera
de su caja floreció.....
Dicen que cuando murió!.....

Bajo un pinar soñoliento
canta un viejo de la selva:

—Hoja que arrebató el viento,
ya nunca esperes que vuelva.—
Canta, viejo, tus congojas
a la sombra de los pinos.....
¡Qué mustias están las hojas,
y qué solos los caminos!.....

La tarde a morir empieza,
reza por la tarde, reza
y llora, llorando están
las rosas y los alcores.....

Madre, ¿por qué llorarán
los pájaros y las flores
cuando las tardes se van?.....

Te cantaré una canción,
una canción sin fortuna
que le hice a mi corazón
junto a la orilla del río,
en una noche de luna
que era una noche de estío;
te la cantaré, bien mío,
cuando aparezca la luna
y baje a bañarse al río.

Piedra blanca en la que un día
le di la mano al bajar,
su recuerdo todavía
¡ay! me está haciendo llorar.
Y más amargos que el mar
son los llantos que me arranca.....
No la llegues a olvidar,
piedra blanca, piedra blanca
que tienes forma de altar!

Lirio azul de la montaña,
lirio lánguido y gentil
que llenaste mi cabaña
de una fragancia de abril;
lirio azul, lirio sedoso,
lirio que murió de amor,
lirio que fuiste un ensueño
materializado en flor;
te formaré tu mortaja
con mi más blanca ilusión,
lirio azul, y haré tu caja
con mi mismo corazón.

La vendimiadora viene,
la vendimiadora va,

y en la cabellera tiene
una rosa muerta ya.

Para apaciguar su angustia
va en busca de otra no mustia,
mas ¡ay! es fuerza que pene
porque nõ la encontrará:

La vendimiadora viene,
la vendimiadora va.

¿Qué pensará el bosque, qué,
que está tan triste callando?.....
Parece que está pensando
en algo que ya se fué.
No sé qué tiene; no sé
qué me está el alma punzando;
¿será que también yo esté,
como este bosque, pensando
en algo que ya se fué?

Campanero de la ermita
toca y con triste tocar,
que ya es hora de la cita
y el entierro va a pasar.
Me dijo, al morir, que aquí
la espere, y aquí la espero.

Vine a mi boda, ¡ay de mí!
toca, toca, campanero.

Madre, cuando llegue el día
feliz en que yo me muera,
entiérrame, madre mía,
en esta misma pradera;
mas cava mi tumba aprieta
pero muy hondo, muy hondo;
yo necesito una huesa
sin márgenes y sin fondo.....
¡Cuándo llegará ese día,
madre mía, madre mía!

LAS CAMPANAS DE MI PUEBLO

I

Campanas,
clamorosas campanas de mi pueblo,
lejanas
campanas;
cómo parece que os estoy oyendo!

Hay fiesta en mi pueblo,
las campanas lo gritan riendo,
lo gritan ufanas
con su vario són;
tocad recio, más recio, campanas
de mi corazón.

Hay fiesta en mi pueblo!
Viajero,

dejad al cuidado de vuestro escudero —
la cabalgadura,
descansad del cansado camino,
y venid a esta buena locura
y a tomar un buen trago de vino.—

Bajó el caballero,
pidió al hostelero
una jarra del vino mejor,
y escuchando tocar las campanas, bebía,
y yo le decía:
es que hay ~~una~~ fiesta en mi pueblo, señor!

Campanas
clamorosas campanas de mi pueblo,
lejanas
campanas,
cómo parece que os estoy oyendo!

Y fuimos al corro de los labradores
y las campesinas,
ellas adornadas con hojas y flores
estaban divinas!
Y el viajero, en mirando a una moza
preciosa,
que conmigo a los bailes salió,

me dijo en seguida:

—¡Eh! muchacho, esa moza garrida
¿es tu novia?

—Es mi novia, señor.

—Bien haya la moza
 garbosa,
y bien haya el rumboso galán;
¿para cuándo es la boda?—me dijo.

 —Señor, pues de fijo,
por allá, por allá de San Juan.

Y entretanto las locas campanas,
 ufanas .
 seguían
con su alegre son.
 Reían, reían
como si rieren en mi corazón.

 Campanas,
clamorosas campanas de mi pueblo,
 lejanas
 campanas,
cómo parece que os estoy oyendo!

—Id con Dios, id con Dios, caballero,
y que no se os olvide la aldea.

—¡Albricias! muchacho, me dijo el viajero,
que el año venturo casado te vea!

Tomó en derechura
de un viejo sendero,
y a muy poco en la verde espesura,
se perdieron, la cabalgadura
y el buen caballero.

Las campanas seguían tocando,
seguían riendo,
las campanas seguían diciendo,
con su alegre son:
¡Hay fiesta en el pueblo,
y el pueblo era el pueblo de mi corazón!

II

—¿Caballero os habéis olvidado?.....
Soy aquel que una tarde gloriosa
os llamó
de su pueblo a la fiesta rumbosa,.....
soy aquél, aquél mismo, señor!

—¡Por Dios!..... ¡quién dijera!
Si no lo dijese
no te conociera.
Muchacho, pareces
no ser aquel mozo garrido
que una tarde en su pueblo me habló,
¿tanto has padecido
con el corazón?.....

—¿Recordáis?

—Recuerdo.

Las campanas tocaban, tocaban
a fiesta;
cantaban
su alegre canción,
tocaban riendo.....
¿recordáis las campanas, señor?

Campanas,
clamorosas campanas de mi pueblo,
lejanas
campanas,
cómo parece que os estoy oyendo!

—¿Y el pueblo, la fiesta, la moza
preciosa,
garbosa,
que contigo esa tarde bailó?.....
¿y los labradores,
y las campesinas cuajadas de flores?.....
—¡Ay! señor, si ya todo pasó!.....

Ya la venta no tiene ventero,
ya no viene ningún forastero,
ya no hay fiesta en el pueblo, señor.
¿La moza?.....
la moza murió.

—¿Y aquellas campanas,
que antaño tocaban ufanas
clamoreando la fiesta del pueblo?.....
—Ya están llenas de polvo y olvido
en el templo callado y desierto.....

Una tarde tocaron a muerto;
 ¡si hubieseis oído
 con qué amargo son!.....
Y no han vuelto a tocar desde entonces,
 señor!.....

 Campanas,
clamorosas campanas de mi pueblo,
 lejanas
 campanas,
cómo parece que os estoy oyendo!

CAMPESINAS

Flor de espino que borda el camino,
flor linda de espino
para el altarcito que tengo en mi casa
puesto a San Isidro,
y para curarse los males de amores,
la flor del olvido.

La cigarra cantaba ayer tarde,
cantaba una triste
tonada.
La cigarra ya está enamorada;
la cigarra cantaba, cantaba.

Fuí por agua a la fuente y no había
ni gota de agua,
y una labradora
me ofreció del agua de su cantimplora.
Serrana, serrana,
¡ay! no es esa la sed que me abrasa!

La vieja carreta tomó otro sendero,
pero ¡qué borracho va su carretero!
De mala caída la virgen lo guarde.....

Se murió su novia
ayer por la tarde.

La sequía ha matado los campos,
la sequía ha matado las flores.
No llores,
reserva tu llanto
para el tiempo malo
en que la sequía mate tus amores.

Anda y dile a la Virgen tu pena,
dile eso del huerto,
que está seco y mustio,
y eso de tu novio que ya se te ha muerto

Agua del arroyo,
agua dulce y clara,
si como te bebo.
tomara
a largos sorbitos los besos
de aquella zagala!

Cuando llegan los vientos de octubre
de hojas secas el suelo se cubre.

No sé qué me pasa,
pero siento unas ganas de llanto
cuando llegan los vientos de octubre!.....

Cuida tu rebaño;
los lobos ya salen de sus madrigueras,
ya vi sus pupilas ardientes y fieras
brillar en la noche.....

Vámonos a casa. Ya vienen los lobos,
ya han salido de sus madrigueras.

¡Malhaya el invierno!
¡Malhaya por malo y artero!
¡ya no hay ni una flor en el jazminero!

Caminito que vas a su casa
no digas a nadie
las grandes fatigas
que paso por verla, no digas
a nadie
las veces que voy y que vuelvo.....
¡Sólo tú lo sabes!

DIOS SE LO DIJO Y VA

Caminar, caminar,
y nunca descansar;
peregrinar por estas
rutas llenas de paz y soledad,
con un amor a cuestras,
que es una eternidad.

Adelante, adelante,
mas ni siquiera sabe el caminante
si llegará:
pero decid, ¿a dónde ha de llegar?

¿Qué más, que más le da?
Ve, ve, le dijo Dios.
Dios se lo dijo, y va.....

Ya no hay nadie en la venta,
es en vano llamar.
Ni agua, ni pan, ni vino.

El camino
se pierde hacia lo lejos,
llega hasta más allá;
nadie sabe hasta dónde llegará.

El día con su gran ala de fuego,
incendia, agobia y rinde.
Viene la noche luego,
y no se ve ni un linde
y no hay sobre el camino ni una huella.....

Y va el viandante solo,
si al menos fueran dos:
Ella y Él, Él y Ella.....
inútilmente se lo pide a Dios.

¿Qué da al hombre sombrío
que haya sol o haya frío
o noche?..... qué más da?.....

Ve, ve, le dijo Dios,
Dios se lo dijo, y va.....

No más está en la senda
el alma de Pierrot, sombra adorada,
que a gran risa provoca
por su faz densamente enharinada
y el bermellón sangriento de su boca.

Y el alma de Pierrot no dice nada,

está viendo a la luna solamente,
está viendo a la luna largamente;
ya ni ríe, ni llora;
señor Pierrot, le digo, buenas noches,
y se evapora!

¿Qué da al hombre sombrío
que no haya nadie, que haya sol o frío
o noche?..... ¿qué más da?.....
Ve, ve, le dijo Dios,
Dios se lo dijo, y va!.....

EN LA DULCE PAZ DE LA TARDE

En la paz virgiliana de la tarde
llena de amor y ensueños, en la dulce
paz de la tarde, las campanas santas
de la aldea plañeron lentamente,
con humildad y con tristeza, como
si temiesen turbar el pensativo
reposar de la tierra y de los cielos.

A lo lejos, por sobre la llanura,
las rústicas cabañas se veían
como un hato de blancos corderuelos
diseminados sobre el praderío,
y, más altas, las torres de la iglesia
que al cielo se elevaban, cual dos brazos
suplicatorios, demandando gracia,
y entonces llenas armoniosamente,
cual dos cajas de música divina,
del inefable suspirar del ángelus.

Camino de la aldea, chirriando,
rodaba una carreta, la arrastraban
dos tardos bueyes cuyos ojos llenos
de dulzura, veían la pradera
taciturnos en una como triste
resignación de su existencia esclava.

Junto al carro marchaban dos labriegos,
el uno anciano, mocetón el otro,
y una moza gentil que diera envidia
a la flor abrileña de los campos.

Hablaba el viejo:—La existencia es dura
y triste; las fuerzas de la vida,
de la vida del hombre se sustentan;
en cada noche o día, en cada hora,
en cada piedra del camino, en todo,
y en todos los instantes ofrendamos
parte de nuestro ser, de nuestra sangre,
de nuestros huesos y de nuestras ansias,
y hasta de nuestro mismo pensamiento
para poder vivir, de tal manera
que vivimos muriendo a cada instante.

Digo que es dura la existencia,..... el tronco
derribo con el hacha, pero siento
que en cada esfuerzo se me va la vida,
y por la noche, cuando chispeando

arde la leña en el hogar y el dulce
calor los huesos me calienta, pienso
que parte de mi ser fué necesario
a procurarme ese calor, y sufro.

Y el mozo dijo:—Padre, la alegría
del vivir, con los años desaparece;
la juventud es como el sol, lo alumbra
y lo embellece todo, en sus esfuerzos
no mengua, se agiganta, es como el potro
que mientras más vertiginoso corre
más se enardece en el correr..... En cambio
en la senil edad todo desmaya.

Todo es igual en la naturaleza;
así el árbol que tierno es con sus frondas
como amante feliz en cuyo seno
se estremecen las brisas y los pájaros,
y en la vejez es un fantasma triste
que sólo sobre el campo se derrumba,
como la vieja casa, ya vacía,
que se desploma hasta formar escombros;
y el arroyo que fué linfa canora,
cauce seco después, y hasta la piedra
que a polvo se reduce..... hasta los muertos,
padre, envejecen y también en polvo
entre sus sepulturas se convierten.....

Así es todo,..... la Vida a un tiempo mismo es pródiga y avara..... Padre, padre, descansad, descansad,..... vais en el tiempo en que la Vida es, más que nunca, avara.

—Más pronto el tedio me consumiría, dijo el viejo, los hijos de la tierra, los que desde al nacer, como nosotros, con ella en santa comunión vivimos con tanto amor, con tan seguros lazos que hasta parece ser que solamente somos no más que sus prolongaciones, no pueden descansar,..... se morirían antes de que la muerte les llegase.

—Vivid con el recuerdo; grato al alma es recordar; como una vida nueva cobran el corazón y el pensamiento, y la existencia se dilata, como después de ver el sol, en la retina, aun cerrados los ojos, se prolonga su esplendorosa imagen..... Padre, padre, vivid con el recuerdo, y eso basta.

—Triste es ese vivir que también vivo. Como tú, antaño decidor y fuerte

a la ruda labor daba incesante
mi alegría y mis fuerzas..... Era entonces
mi juventud lo mismo que una piedra
lanzada reciamente hacia lo alto;
ponía en toda empresa igual impulso.

Entonces yo también, como tú ahora,
al campo con mi dulce compañera
iba al romper el alba..... nuestra vida
tenía el mismo ritmo..... el mismo ritmo!
éramos uno solo en la faena,
en la alegría, en el dolor, en todo.....
¡nos amábamos tanto!..... murió empero;
hijo, de aquel entonces han huído
mis años en montón, pero me sigue
¡ay! el recuerdo, con empeño tanto,
que dormido o despierto me acompaña!

Llegaron a la rústica aldehuela;
el carro descansó pesadamente,
cual si también sintiera la fatiga
de su vieja existencia..... Por el huerto,
tomados de la mano, como en una
necesidad de palpitar más juntos,
los mozos se alejaron,..... ella en grana
encendidas las trémulas mejillas;
en hablarle de amor, él afanoso.

El triste anciano se sentó a la puerta
de la choza, y en tanto que miraba
alejarse a los mozos, en silencio
por su áspero semblante corrió el llanto.....

L L E G A R Á S

Caminante,
no preguntes a tu sino
si está próximo o distante
el final de tu camino;
sigue, sigue hacia adelante,
no preguntes si es difícil el acceso,
qué te importa que no puedas con el peso
de tu carga..... Ya al final de tu jornada
llegarás,
llegarás y cuando llegues con el alma atribulada,
no hallarás
más que viento, sombras..... nada!
nada más!

El destino es el destino.....
Qué te importan la maleza ni el espino,
qué te importan a la marcha
la montaña o el abismo,

ni la noche ni la escarcha?.....
Es lo mismo,
llegarás,
llegarás y cuando llegues con el alma fatigada,
no hallarás
más que viento, sombras,..... nada!
nada más!

¿A qué esperas?.....
¿qué ilusión te ha detenido?.....
¡Si supieras
que eres viejo con lo poco que has vivido!.....
¿Te imaginas, por ventura,
que no vas a donde vas?.....
¡Qué locura!
ya tu senda está trazada,
y a la linde llegarás,
llegarás y cuando llegues con el alma acongojada,
no hallarás
más que viento, sombras..... nada!
nada más!

Caminante fatigado
que quisieras detener el paso incierto,
caminante del cabello desgreñado
por el viento del desierto,

apresúrate y avanza;
si hace siglos que ya han muerto
el amor y la esperanza,
¿qué otro sueño esperarás?
Sigue, sigue, llegarás,
llegarás y cuando llegues con el alma atribulada
no hallarás
más que viento, sombras..... nada!
nada más!

Caminante
de la rota vestidura,
de la escuálida figura
y del pálido semblante;
de miradâ que amortigua
como un velo de amargura
muy antigua,
que no sabes ni sabrás
lo que has sido ni serás,
sigue, sigue, que al final de tu jornada
llegarás,
llegarás y cuando llegues con el alma desolada
no hallarás
más que viento, sombras..... nada!
nada más!

CON AGUJA DE ORO URDÍA

Con aguja de oro urdía,
urdía la hija del rey,
su traje en tan ricas telas
como no se han vuelto a ver.

Con aguja de oro urdía
del alba al anoche.

Gallardo y mozo, tenía
un paje la hija del rey;
de toda la servidumbre
era el más bello doncel.

Rubios eran sus cabellos
como un blondo amanecer,
eran sus labios de grana
y de almíbar a la vez,
azules eran sus ojos,
y alabastrina su tez.

Su traje está urdiendo la joven princesa,
su traje de bodas de albura ideal,
como de jazmines, como de azúcenas,
como de azahar;
quiere el rey desposarla y es fuerza
el mandato del rey acatar.

La princesa quiso
urdir ella misma su traje nupcial.

Con aguja de oro urdía
su traje la hija del rey.
Lloraba a solas el paje
su desventura cruel;
dilatábase su pecho
en muy hondo padecer,
y entre lívidas ojeras
se hundían más cada vez
sus dulces ojos que fueran
un azul amanecer.

Lloraba a solas el paje
lágrimas que eran de hiel,
y si alguien le preguntaba
por qué lloraba, por qué?
angustiado respondía,
no sé por qué, no lo sé.

Poco falta, poco
para el festival;
la princesa urde,
urde sin cesar,
pero el pajecillo
qué triste y qué pálido está.

Por las solitarias callejas del parque
se le ve pasar,
siempre taciturno, siempre silencioso,
siempre presa de angustia mortal.

Con su aguja de oro la princesa sigue
urdiendo su traje nupcial.

.....
Muerto lo encontraron en la regia estancia
clavada en el pecho cual dardo fatal
la aguja tenía,
la ajuga de oro con que sin cesar
la princesa urdía empeñosamente
su traje nupcial.

Princesa, tu aguja
manchada de sangre ya está.

Con la misma aguja de oro
del alba al anochecer,
siguió su traje de bodas
urdiendo la hija del rey.

CON EL CADÁVER DE SU PERRO A CUESTAS

El viejo labrador salió aquel día
con el cadáver de su perro auestas.
Iba meditabundo y lentamente,
tan lentamente como si un deseo
de no llegar le contuviera el paso.

Atardecía, en el poniente el oro
del sol se marchitaba en un exiguo
tinte de luz, y todo estaba triste
como si a un mismo tiempo con la tarde
muriera toda la naturaleza.

Todo estaba sumido como en éxtasis,
o en la inmovilidad de lo que duerme;
ni alas que entre las frondas palpitasen,
ni brisas..... nada, ni un rumor, tan sólo
si la voz del silencio se oía
como el ruido de una mar lejana.

Se ha dicho que hay cadáveres que pesan
como un mundo en el alma..... Sabiamente
se dijo ese decir..... cuando en la vida
el alma llega hasta el encumbramiento
de concentrar su amor en un sér sólo,
animal con razón o bien sin ella,
—lo mismo da para el sublime caso,
pues que hijos somos todos de la mismá
eterna madre, soberana y única—
puede sentir el peso no de un mundo
sino de un universo, cuando a cuestras
lleve del sér a quien amó el cadáver.

Sabed los que escucháis estas palabras,
que como unidos por la misma suerte,
y por un mismo sentimiento unidos,
muy luengos años en la humilde choza
que aislada en la montaña se erigía,
vivieron el labriego hecho a la tierra
como a la esposa única, y el perro
como la sombra al cuerpo junto al amo.

Los dos por las mañanas, cuando el orto
como una anunciación resplandecía
en el altar del cielo, encaminábanse
cual dos viejos amigos hacia el bosque,

uno con paso vacilante, el otro
a alegres saltos como si intentara
precipitarse en cada salto al cuello
del rudo labrador para abrazarlo.

Ladraba y sus ladridos por los montes
rodando de eco en eco parecían
como de fiesta, o como si quisiesen
despertar a las cosas que en la tierra
dormitaban aún..... La voz del amo
sonaba entonces alentando aquellos
jubilosos transportes de alegría.

Decid, ¿dónde otra más jovial y sana?.....
¿la visteis por ventura en el semblante
del ser que a la razón ayuda pide
para poder vivir?..... ¡menguada ayuda!.....
que en el humano rostro deja escrita,
como indeleble sello, el tinte lívido
del dolor, y la duda, y la tristeza!.....

¡Eran dichosos!..... Afanosamente
abría el viejo labrador el surco
donde con las simientes enterraba
a un mismo tiempo el cálido rocío
de su santo sudor, mil veces santo;

abatía los troncos que más tarde, transformados en leña, a la cabaña el perro diligente llevaría.

Otra amiga, una encina de la seña como bajo un dosel les daba amparo cuando, al mediar el día, el campesino descanso daba a la labor constante y la frugal merienda con el perro como con un hermano compartía.

Luego, al caer la tarde, otra vez juntos a la cabaña retornaban, donde juntos también en el yantar, sus sombras del hogar a los cárdenos reflejos, como una sola sombra proyectábanse.

Y así unos años y otros años..... siempre el mismo convivir, y siempre el mismo comprenderse y amarse..... y siempre juntos, juntos en la faena y el descanso, y en el yantar y en el dormir..... La Vida como en un solo vaso les brindaba sus alegrías y sus sinsabores.

Así cuando de noche, tras la cena, reposaban tranquilos, parecía

que platicaban amigablemente,
como dos camaradas:..... Sabrás, Bobby,
que habrá que madrugar, es necesario,
pues mucho falta por hacer..... Y el perro
con los ojos atentos se quedaba
mirando al amo como si intentase
su pensamiento escudriñar, o echando
la lengua fuera, como en amplio gesto
de risa, zalamero se acercaba
al labrador para lamer sus manos.

Pero Bobby murió..... y en la agonía
sus últimas miradas, ¡ay! tan tristes
y humedecidas como si llorasen,
tan hondamente concentró en el amo
que decir parecían:—Ya te dejo,
no olvides a tu Bobby, al que fué siempre
tu compañero que te quiso tanto.....

Y dobló lentamente la cabeza
en el regazo de su viejo amigo,
y quedó muerto, pero todavía
fijos los dulces, empañados ojos
en el labriego que, en tan duro instante,
sintió en el fondo de su sér que algo
se le arrancaba dolorosamente.

Llegó al cabo el anciano campesino
con el cadáver de su perro auestas,
junto al árbol electo, el más frondoso,
aquel a cuya sombra tantas veces
juntos yantaran al mediar el día.

Llorando como un niño, junto al tronco
cavó la sepultura, y el cadáver
depositó muy amorosamente.

Tornó luego, mas ¡ay! en el camino
al noble perro aún ver le parecía
como enantes saltar lleno de júbilo.....

Llegó a su choza, y un silencio vasto
acogió su llegar..... ¡ya estaba solo!

CRISTO ESTÁ EN EL DESIERTO

Mujer, mujer, hay huésped en casa,
saca el mantel más blanco y más fino,
enciende la brasa,
y prepara la leche y la hogaza,
y el vino.

Entretanto preparas la cena,
si en soltarle la lengua te apuras,
contará con su plática amena
sus hazañas y sus aventuras.

Quedaremos al oírlo perplejos,
sabe mucho y parece tan listo.....
como viene de lejos, de lejos,
sabe Dios cuántas cosas ha visto.

Mira, mirá, mujer, sus miradas
parecen tan dulces y tan intranquilas.....

sus pupilas parecen veladas,
¿qué tendrá, qué tendrá en las pupilas?

Sin duda que viene cansado
y desfallecido,
tiene lleno de polvo el cayado
y lleno de polvo el vestido.

.....

Bien venido..... llegad, caminante;
esta casa será vuestro abrigo,
y seréis bien servido al instante,
pasad, adelante,
pasad, buen amigo.

Dejad el cayado
y el zurrón, y si estáis fatigado,
sediento y cansino,
descansad, descansad a mi lado
y apurad este trago de vino.

Cuente lo que ha visto..... habrá sido tanto!
como viene de tierras tan lueñas.....
—Contaré lo que he visto, entretanto
preparas la hagaza, si en ello te empeñas.

—Habrá visto muy bellos lugares,
muy ricos palacios y poéticas villas,
y ciudades, montañas y mares;
habrá visto muchas, muchas maravillas.

—Ni ciudades ni villas he visto,
aunque voy por doquier caminando.....
En mi senda sólo he visto a Cristo
y ¡ay de mí! lo encontré agonizando.

—¡Qué decís!..... si ha dos siglos que ha muerto
y está ahora en los cielos reinando.

—No es verdad, Cristo está en el desierto,
y ha dos siglos que está agonizando.

Cristo está en el desierto y me dijo,
y no sé si al hablarte te aflijo,
aunque entiendo que al oirme te asombres—
ve a los hombres y diles que al Hijo
aun lo siguen matando los hombres.

—¡Oh! señor, si es que estáis en lo cierto,
hasta cuándo su muerte, hasta cuándo?.....

—No lo sé..... Cristo está en el desierto
y ha dos siglos que está agonizando.

EL HIJO DEL SEPULTURERO

Ya murió el hijo del sepulturero;
los amigos lo fueron a enterrar,
pero el sepulturero
no fué, llorando se quedó en su hogar.

Cuando llegó la noche el pobre viejo
llamó a la esposa y junto al triste hogar
se pusieron a hablar..... el pobre viejo
hablaba apenas con doliente hablar.

—Tú no sabes, mujer, qué triste es eso
de ser sepulturero, y con afán
repetía: mujer, qué triste es eso.....
y recordaba al hijo muerto ya.

—Qué triste es eso de cavar la tierra,
y abrir un hoyo, y luego en él echar

al muerto, y sobre el muerto mucha tierra
¡mucha!..... Yo sé qué es eso de enterrar.....

Y calló el viejo.... y se hizo un gran silencio
en el hogar.....

D A M E T U V I N O

¡Cómo he tardado!.....
¡qué aspero y triste fué mi camino,
y qué cansado!
Beber quisiera,
dame tu vino
mi cortijera.

Olvida agora
tus menesteres,
y al punto trae la cantimplora.
¡Qué linda eres!.....
sus arreboles dió la mañana
a tus mejillas de encanto llenas,
y son tus labios como de grana,
y son tus senos como azucenas.

La sed mi pecho
quema y desgarra
de tal manera

que estoy rendido y estoy deshecho.....

llena la jarra,
mi cortijera.

Tiene tu frente cándida y leve
castas alburas
como la nieve
de las alturas.

Tienen tus ojos luces divinas,
algo remoto que resplandece,
como a lo lejos, tras las colinas
la luz del alba cuando amanece.

¡Ay! la fatiga
rindió mi planta,
y traigo, amiga,
secos los labios y la garganta.

Piedra y espino
pisé doquiera;
dame más vino
mi cortijera.

Tiene tu acento
modulaciones
de un dulce viento,
dejos de arrullos y de cantares,
cuando acaricia las ramazones

de los olivos y los pinares.....

Negro es mi sino,
me está matando
fatiga fiera.

Dame más vino
que ya esta jarra se está acabando,
mi cortijera.

Si tú quisieras
yo te amaría,
y de mis ansias la reina fueras
si fueras mía;
y de mis penas y mis dolores,
de mis desvelos y mi alegría,
de mis ensueños y mis amores,
si fueras mía,.....
¡ha tanto tiempo sueño contigo!.....

Pero no llores,
no será nunca lo que te digo.

No me haga caso,
¡pues bueno fuera!.....
Sirve otro vaso,
mi cortijera.

Ya ves, ya todo se ha terminado;
si ya me río

de los temores que te han dejado
las ilusiones de este año mío.

No tengas miedo que yo te riña;
sé que es preciso que en mi alma apague
toda esperanza..... Mejor es, niña,
que yo me embriague,
y que yo siga mi erial camino.....
¡Que tú me amaras!.... ¡pues bueno fuera!....
Dame más vino, dame más vino,
mi cortijera.

LOS MUERTOS SIEMPRE ESTÁN MUY BIEN

Encima el negro catafalco
estaba el muerto, yo le vi;
y aunque su rostro estaba lívido
en su blancura de marfil,
no sé por qué me parecía
que estaba riéndose de mí.

Acaso estaba contemplando
mi pesadumbre y mi dolor,
y al contemplarme pensaría
con despectiva compasión:
¡pobre de ti, porque te quedas!
¡Si te marcharas como yo!.....

Turbios e inmóviles estaban
sus ojos, ya sin un fulgor,
pero, ¡ay de mí! me parecía
que, sorprendiendo mi terror,

estaban viéndome obstinados,
con una cruel obstinación.

Y aquellos ojos me guiñaban
con cadavérico guiñar,
como diciéndome: aprovecha
este aparato funeral,
aquí hay blandones y coronas,
sudario y caja..... ¿quieres más?

Sus manos yertas descansaban
sobre su pecho, como en cruz,
y aquellas manos que tenían
lúvidamente un tinte azul,
se me antojaba que se alzaban
para llamarme al ataúd.

El muerto aquel me formulaba
esa macabra invitación
como diciéndome: ya es hora,
ya ves qué bien me encuentro yo;
ven..... este lecho no es tan frío,
más frío está tu corazón.

Y aquel cadáver hizo un gesto
de desenfado o de desdén,

como diciéndome: ¡qué necio,
que no aprovechas esta vez!
¡Qué bien reposo en esta caja!
Los muertos siempre están muy bien.

!.
Miré a las gentes que velaban
aquel cadáver, y pensé
que nos miraban sorprendidas
sin acertar a comprender,
y que pensaban: algo pasa
entre estos dos..... quién sabe qué.

Y que en sus rezos confundían
nuestros dos nombres sin cesar,
y que rogaban a Dios para
que descansáramos en paz,
y yo escuchaba estremecido
aquel monótono rezar.

Mas poco a poco, entre bostezos
de un tedio fúnebre y letal,
se fué durmiendo aquella gente,
y en el silencio nada más,
de los blandones encendidos,
escuché el lento crepitar.

Con más empeño aquel cadáver,
siempre llamándome hacia sí,
sus quietos ojos apagados
clavaba entonces sobre mí,
como un imán, que me atraía
sin acertarlo a resistir.

Y sucedió lo inevitable,
sentí el horror de lo fatal,
sentí que yo era el que allí estaba
dentro del féretro, a la par
que contemplándome seguía
de pie en la estancia funeral.

Y que a mí mismo me llamaba
con una terca obstinación,
que mi cadáver se reía
de mi aflicción y mi terror,
que yo era el vivo y yo era el muerto.....
Después no sé lo que pasó.

C A M I N A..... V E T E

Ve por el mundo,
camina..... vete,
¿qué esperas?..... sólo
queda la muerte.

Ya aquí no hay nada
que te recuerde,
ya ni tu sombra se reproduce
en la blancura de las paredes,
ya hasta la huella de tus pisadas
borró la nieve,
ya ni los ecos de tus palabras
repite el viento como otras veces.

¿Qué esperas?..... sólo
queda la muerte;
sigue adelante,
camina..... vete.

Cierra tu choza
que ya no tienes
por qué vivirla;
ya nadie viene,
nadie te llama,
nadie te quiere;
cierra tu choza porque ya es fuerza
que la abandones y para siempre.
¿Qué esperas?..... sólo
queda la muerte.

Ya nadie sale sobre las sendas
por ver si vuelves,
junto a las puertas de tu cabaña
no hay quien te espere;
hasta tus perros,
ayer tan fieles
te desconocen
y a otros caminos la vista vuelven.
¿Qué esperas?..... sigue;
camina..... vete.

En vano buscas cosas de antaño,
todo está ausente;
ya no hay ni lumbre
para tu albergue;

no hay en la estancia más que las sombras
de los que al irse ya nunca vuelven:
no hay en los lechos más que mortajas,
y están tan frías como la nieve;
no hay en las huertas ya más que el polvo
de los rosales y los laureles.

¿Qué esperas?..... sólo
queda la muerte.

Hay cosas negras en los destinos,
hay signos negros sobre las frentes,
hay vientos negros
que no se sienten
pero que abaten aun cuando soplan
calladamente.....

¿Qué es lo que esperas?.....
¿qué es lo que quieres?
Ya no hay remedio,
sólo la muerte
queda en la senda.....
camina..... vete!

JUNTO A LA VIEJA CASA

Junto a la vieja casa de mis padres
transida el alma me senté a llorar.
Ya nadie había..... ¡nadie!..... en el ambiente
pasaba un soplo de infelicidad.

Fué en una tarde de infortunio. Nada
existía en la casa paternal.
Tornaba de mis lóbregas jornadas
y me senté a sus puertas a llorar.

La casa estaba derruída y sola;
las yedras en las ruinas del tapial
caritativamente lo abrazaban
como si lo quisieran consolar.

Y recordé los años fenecidos
con muy hondo y muy largo recordar.
Las pálidas figuras de mis padres
se levantaron de la Eternidad.

Como antaño mi padre me decía:
ya es la hora, al campo vamos ya;
y de nuevo escuché la voz materna:
ven, hijo de mi alma, ven a orar.

Hasta la pobre niña a quien un día
la dije: no te olvidaré jamás,
pasó como una sombra por la huerta
llena ya de crecido yerbazal.

¡Qué larga la jornada!..... y qué cansancio
el que me abate junto al viejo hogar!.....
¡Qué cansancio, Señor, pero más grande
que mi cansancio es esta soledad.

.....

Junto a la vieja casa de mis padres
transida el alma me senté a llorar.
Todos habían muerto..... ¡nadie había!.....
y sentí toda mi infelicidad!

FERNANDO JUANES (Milk)

ANTONIO MÉDIZ BOLIO

JOSÉ PEÓN CONTRERAS

OVIDIO ZORRILLA



ELEGÍAS

II

Declina en las tinieblas del ocaso
la moribunda luz de un sol de otoño,
y el campo, como mi alma, está sombrío,
 sombrio y nebuloso.....

Pueblan el aire lúgubres rumores,
y en los surcos el viento agita el polvo,
y las hojas caídas..... y las ondas
 del fatigado arroyo.

Y a lo lejos resueñan los cipreses
con pausado murmullo melancólico,
arrullando el sopor de los que yacen
 dormidos en el polvo;
mientras la sombra por el ancho espacio
se desenvuelve, cual inmenso toldo
que abrigará en la noche, de la tierra
 el sueño perezoso.

Es la hora en que desciende sobre el mundo,
de la campana al redoblar piadoso
la bendición celeste dilatada
 por angélicos coros!

Es la hora en que al amor y a la ternura
responden, con latido melodioso,
la dulce virgen..... la tranquila esposa
 y el vate triste y solo.

Y las almas al bien y a la ventura,
tierras lejanas que no ven mis ojos,
raudas dirigen el ardiente vuelo
 y el anhelar ansioso.

Yo también ¡ay de mí!.....cuando abrigaba
esperanzas de dicha, cual vosotros,
¡oh dulces corazones que en la tierra
 suspiráis venturosos.....!
Yo también de mi espíritu las alas
hacia la dicha desplegué anheloso,
y del amor mis labios apuraron
 la henchida copa de oro.

Pero así cual la tierra despojada
del manto del estío luminoso
yace descolorida y la circundan

las sombras del otoño,
mi corazón, sediento de ventura,
cayó rendido, cual la flor al polvo,
y las tinieblas del dolor poblaron
mi espíritu luctuoso.

¡Ved cómo está mi frente marchitada!
¡Ved cómo están tristísimos mis ojos!
¡Ved mi cuerpo doblado, cual la espiga
del aquilón al soplo!
Sombría y nebulosa tengo el alma
cual pálido crepúsculo de otoño.....
Sombría y nebulosa cual las ondas
del fatigado arroyo!

Por cuánto abarca el infinito espacio,
desde la tierra al sublimado coro,
en febril ansiedad gira mi vista,
y estéril lo halla todo.....!
Y el amor a la vida me abandona
y me arrebató el tiempo silencioso,
como llevan las olas del naufragio
los míseros despojos!

V

La palidez de tu mejilla anuncia
que desvelada en el angosto lecho,
de amor la llama devoró tu alma,
ardió en tus ojos, e inflamó tu seno;
que en agitado y desigual latido,
cual onda leve que levanta el viento,
bajo la veste desceñida y pura
tembló de amor tu corazón inquieto;
que de tus labios el fugaz suspiro
voló turbando el nocturnal silencio;
y que rendida, sin dormir, sentiste
lánguida el alma, desmayado el cuerpo!

¿Quién pudo herir con tan aguda flecha
tu virginal, enamorado pecho,
que de la noche, sin piedad, te roba
la blanda paz, el deleitoso sueño?
¿Por quién suspira tu encendido labio
con ansia viva, de pasión sediento?
¿A quién tu voz, en el silencio llama
con hondo afán de amargo desconsuelo?
¡Feliz mil veces quien logró rendirte

de amor al yugo misterioso y tierno;
quien despertó tu corazón dormido
con voz melosa y suplicante ruego!
¡Feliz quien oye de tu dulce labio
blanda palabra, cariñoso acento
que en acordado palpitar revela
del alma pura el escondido anhelo!
¡Feliz quien ve temblar por la mañana,
sobre tu blanco y delicado seno,
la flor humilde que en tu umbral pusiera,
alta la noche, conmovido y tierno!

Anoche al pie de tu ventana, triste,
dolientes ayes exhalé muriendo;
y contra el muro recliné mi frente
pálida y mustia, desolado y yerto.
Supe, por fin, para desdicha mía,
que no es mi amor quien te arrebató el sueño,
que no es mi nombre el que tus labios dicen,
ni soy quien turba tu amoroso pecho.
Adiós!..... adiós!..... herido de amargura,
de ti, muriendo de dolor, me alejo.....
¡Feliz quien diga, pálida al mirarte:
por mí las rosas de su tez huyeron!

VI

¡Oh Cintia melancólica! la tarde
pálida y triste como tú, declina;
y hacia el mar con gemidos y sollozos
la planta leve moribunda guía.

De los alisios húmedos el ala
tu blanco cuello mórbido acaricia;
y los áureos cabellos destrenzados,
con vuelo dócil, en tu frente riza.

La corona de flores que mi mano
tejió para tu sien, cayó marchita,
y van sus hojas secas por el polvo,
como se van las esperanzas mías.

¡Oh dulce Cintia! de tu umbral mil veces
me vió la noche pavorosa y fría,
besar la dura piedra, y adornarla
con arrayán y verde siempreviva.
Ni el aquilón sonante, ni la lluvia,
me arrancaban de allí..... Mientras llovía
y el aquilón zumbaba, desvelado,
mi flauta leve te arrulló dormida.

Y en vano fué!.....Cuando mañana busques
con dulce afán, hermosa y pensativa,
el blanco lirio y la fragante rosa
del manantial en la risueña orilla;
cuando tu planta delicada guíes
al bosque, asilo a mi dolor un día,
de amor ardiendo en poderosa llama,
de vagos sueños de placer henchida.....
ya no estaré para seguir tus pasos,
dócil y humilde, por la selva umbría;
ni ya del campo en el silencio triste,
cuando la luna en el espacio brilla,
los blandos tonos de mi flauta leve
te arrullarán, desamorada Cintia!

FERNANDO JUANES (Milk). .

M A Ñ A N A A Z U L

Hay un fulgor azul en mi memoria
desde aquella mañana en que tus ojos
miré por sobre el mar y bajo el cielo.
Cayó en mí aquella luz toda brillante
y toda azul y diáfana. El marino
cuadro de imprecisión y lejanía
en que te destacabas como un suave
reflejo de crepúsculo. La arena
en que el sol sonreía, derramando
una espléndida lluvia de zafiros.
Azul el mar, y azul el limpio cielo,
azul el aire, y delicado y dulce
el azul de tus ojos..... Toda tu alma
celestial en tus ojos difundida
y difundida en mí, que en lo más hondo
de mi niebla interior sentí esa lumbre

azul como los cielos y las aguas,
y azul como tú misma que bajaste
a mi espíritu abierto a tu dulzura.
¡Mañana inolvidable! ¡Cuántas otras
mañanas han brillado sobre el mundo
y ninguna ha reído como aquélla
ni ha sido tan azul!

El mar, eterno
amigo de quien tiene mal de alma,
sigue besando la ribera y sigue
copiando el cielo que se extiende sobre
su espejo ondulator. Sigue aquel cuadro
como tú lo dejaste en aquel tiempo,
impreciso y gentil, claro y profundo.....
Pero en vano mi espíritu demanda
igual deslumbramiento. En vano pide
mi alma al paisaje la emoción divina
que contigo le dió en el alba aquella.
Y mientras que tú faltes y tus ojos
no vuelvan a brillar serenamente
por encima del mar y bajo el cielo,
no sentiré en el alma otra caricia

igual a esta que llevo desde entonces
y que es como un crepúsculo lejano,
como un rayo de luna, como un dulce
amanecer en medio de mi sombra.....

ANTONIO MÉDIZ BOLIO.

ECOS

II

Tal vez no existes: acaso
eres la imagen de un sueño
que deleitó mis sentidos
y embargó mi pensamiento.
Mas ha de ser realidad
aquel hermoso embeleso,
pues como te vi, dormido,
te estoy mirando despierto.
Tal me parece que escucho
a todas horas tu acento;
que se refleja en mis ojos
la luz de tus ojos negros;
que en la palidez marmórea
de tu semblante hechicero,
sus alas de oro y de nieve
posa mi espíritu inquieto;

que cerca del pecho mío
siento el latir de tu pecho;
que me quemas con tus labios,
que me abrasas con tu aliento!

Y te palpo, y no te toco,
y te busco y no te encuentro;
y me enloquece tu sombra,
y me embriaga tu recuerdo!
Y así, sin saber lo que eres,
harto sé que eres mi dueño,
que te llevas mis dolores
en las lágrimas que vierto;
que flotando en el espacio
como una visión te veo,
entre tu alma y mi alma,
entre la tierra y el cielo!

XVI

En los vivos rayos
del astro de fuego,
tu imagen me guía,
y perdido vengo.....
En las frías, tristes
veladas de invierno,

invisible llama,
me quema tu aliento.
Cuando ya al dormirme
me despierta un beso,
siento que me tocas,
y yo no te siento.....
Yo escribo, y la letra
de mis versos leo;
y yo no te miro,
¡y estás en mis versos!

LX

Límpida estrella,
flor de los cielos,
qué hermosa brillas,
pero qué lejos!
Flor de los campos,
flor del deseo,
qué hermosa eres;
y vivo preso!
Pálida imagen,
flor de mis sueños,
¿en dónde mora
tu pensamiento?

Flor de las flores,
alma de un beso,
¿si tú no existes,
por qué te siento?

JOSÉ PEÓN Y CONTRERAS.

PLAYERA

Baje a la playa la dulce niña,
perlas hermosas le buscaré,
deje que el agua durmiendo ciña
con sus cristales su blanco pie.

Venga la niña risueña y pura,
el mar su encanto reflejará,
y mientras llega la noche oscura,
cosas de amores le contará.

Cuando en Levante despunte el día
verá las nubes de blanco tul,
como los cisnes de la bahía,
rizar serenas el cielo azul.

Enlazaremos a las palmeras
la suave hamaca, y en su vaivén
las horas tristes irán ligeras,
y sueños de oro vendrán también.

Y si la luna sobre las olas
tiende de plata bello cendal,
oírás la niña mis barcarolas
al son del remo que hiende el mar.

Mientras la noche prende en sus velos
broches de perlas y de rubí,
y exhalaciones cruzan los cielos,
¡lágrimas de oro sobre el zafir!

el mar velado con tenue bruma
te dará su hálito arrullador,
que bien merece besos de espuma
la concha-nácar, nido de amor.

Ya la marea, niña, comienza;
ven, que ya sopla tibio terral,
ven y careyes tendrá tu trenza,
y tu albo cuello rojo coral.

La dulce niña bajó temblando,
bañó en el agua su blanco pie;
después, cuando ella se fué llorando,
dentro las olas perlas hallé.

JUSTO SIERRA.

OCTUBRE DE 1919

CATALOGO

DE LAS

OBRAS DE FILOSOFIA Y SOCIOLOGIA

DE LA

LIBRERIA DE PORRUA HNOS.

Este Catálogo se seguirá publicando todos
los meses, siempre con
Obras distintas

Esq. de J. Carranza y J. Sierra

Antes Reloj y Donceles

MEXICO, D. F.

APARTADO 4540

- ABENDROTH, ROBERTO.** Origen del Hombre, según la teoría trascendental. Barcelona, 1874. en cuarto\$ 1 50
- ADAM, PAUL.** La morale de l'Education. París, 1 vol., rústica..... 1 00
- ALCAZAR, JUAN G.** Bocetos de filosofía racionalista. Aguascalientes, 1874. 1 vol.....\$ 1 25
- ALFIERI, VICTOR.** La Tiranía. Barcelona. en 8º... 0 50
- ALIANCE D'HIGIENE SOCIALE.** Congrès de Nancy (22-24 juin 1906) 1 vol. a la rústica..... 2 00
- ALONSO Y RUBIO, FRANCISCO.** La mujer bajo el punto de vista filosófico, social y moral. Sus deberes en relación con la familia y la sociedad. Madrid, 1865, en 4º..... 1 50
- ANDRADE Y URIBE, BENITO MARIANO.** La iglesia y la política. (Católicos y liberales). Burgos, 1911, en 4º..... 2 50
- ASLANIAN DIGRAN.** Les principes de l'evolution sociale. París, 1908. 1 vol..... 3 00

AUCARD, F. A. Etudes et leçons sur la révolution française. París, 1893.....	\$ 1 75
AZCARATE, GUMERSINDO DE. El Self-Government y la monarquía doctrinaria. Madrid, 1877. en 4º.....	1 00
BAETZ. Bases de la Moral y del Derecho. en 4º...	2 50
BAGEHOT, W. Lois scientifiques du développement des nations. París, 1875. en 4º.....	1 50
BAIN, A. L'Esprit et le corp. París, 1899. 1 vol.....	1 50
BAIN, A. La Ciencia de la Educación. Valencia, 1882. 1 vol.....	2 00
BAIN, A. Logique déductive et inductive. París, 1902. 2 vols.....	8 00
BARCIA, ROQUE. Filosofía del alma humana o sea teoría de los actos externos e internos del hombre. Madrid, 1856, 1 vol.....	0 75
BARNI, JULES. La Morale dans la démocratie. París, 1868. 1 vol.....	1 25
BARRAU, Th. H. Livre de morale pratique ou choix de preceptes et de beaux exemples. París, 1912. 1 vol.....	0 75
BAYET, ALBERT. La Morale scientifique. Essai sur les applications morales des sciences sociologiques. París, 1905. 1 vol. a la rústica.....	0 75
BAYET, ALBERT. La Morale scientifique. Essai sur les applications morales des sciences sociologiques. París, 1905. 1 vol.....	1 25
BECHTEREW, W. La Pshycologie Objective. París, 1 vol. a la rústica.....	2 50
BENOT, EDUARDO. En el umbral de la ciencia. Madrid. 1889, en 4º.....	1 50
BENTHAM, JEREMIAS. Deontología o ciencia de la moral. México, 1756. 2 vols.....	2 00
BERAUD, F. La Existencia de Dios. Su pro y su contra. Barcelona-México, 1906. en 4º.....	0 75
BERGSON HENRI. L'evolution Créatrice. París, 1912.....	4 00
BERTHELOT, M. Science et philosophie. París, 1886	3 00
BERTHELOT, M. Science et Morale. París, 1897, en cuarto	2 50

BERNSTEIN, J. Les sens. París, 1883. en 4º.....	\$ 1 50
BERICOURT, J. La higiene moderna. Madrid, 1908.	1 75
BINET, ALFRED. Las ideas modernas sobre los niños. Madrid.....	2 00
BINET, ALFREDO. El alma y el cuerpo. Madrid, 1907. en 4º.....	2 00
BINET, ALFRED. L' Année Psychologique. París, 1906. 1 vol. a la rústica.....	2 50
BLONDEL, HENRI. Le Régime du travail et la colonisation libre dans nos colonies et pays de protectorat. París, Nancy, 1896. 1 vol.....	2 00
BLONDEL, JULES EDOUARD. La Question soziale et sa solution scientifique. París, 1887. 1 vol.....	3 00
BOCHARD, A. L' Evolution de la Fortune de l' Etat. París, 1810. 1 vol.....	3 00
BOIRAC E. Y MAGENDIE A. Lecons de psychologie appliquée a l' education. París, 1906. 1 vol a la rústica.....	2 00
BOMBARD, E. La Marche de l' Humanité et les grands hommes d' après la doctrine positive. París, 1900, 1 vol.....	3 00
BONAFOUS, NORBERT, La Rhétorique d' Aristote. París, 1856, en 4.....	2 00
BONILLA Y SAN MARTIN, ADOLFO. Historia de la filosofía española desde los tiempos primitivos hasta el Siglo XII. Madrid, 1908. en 4º a la rústica.....	3 50
BONANNO, GIUSEPPE. Il delinquente per passione. Studio di psicologia criminale con prefazione del Prof. S. Ottolenghi. Sorino, 1896 1 vol.....	2 00
BOSSUET, SANTIAGO BENIGNO. Estudios filosóficos. Madrid, 1880, en 4º.....	1 50
BOULARD, EDUARDO. Filosofía y práctica del colectivismo integral revolucionario. 1 vol.....	2 00
BOUCLE, C. Les Idées Egalitaires. Etude sociologique. París, 1908, en 4º.....	2 00
BOUGLE, G. La Démocratie devant la science. Etudes critiques sur l' heredité, la concurrence et la differenciation. París. 1 vol.....	3 00
BOUGLE, G. Le solidarisme. París, 1907.....	1 75

BOURDEAU, LUIS. El problema de la muerte. Madrid, 1902.....	\$ 2 50
BOURDEAU, LOUIS. Histoire de l'Habillement et de la parure. París, 1904, en 4º.....	1 50
BOUVIER, J. B. Institutiones philosophicae ad usum seminarium et collegiorum. París, 1876, 1 vol	1 25
BRAY, LUCIANO. Lo Bello. Ensayo acerca del origen y la evolución del sentimiento estético. 1904. 1 vol. a la rústica.....	1 50
BRIOSO Y CANDIANI, MANUEL. Nociones intuitivas de Lógica. Obra arreglada en forma de explicaciones. México, 1906. 1 vol.....	1 50
BROGLIE, L'ABBE DE. Le Positivisme et la science experimentale. París, 1880. 2 vols. en 4º.....	8 00
BUNGE, CARLOS OCTAVIO. La Educación. Evolución de la educación. Madrid, 1903. en 4º.....	1 00
BUNGE, CARLOS OCTAVIO. Principes de psychologie individuelle et sociale. París, 1903. 1 vol.....	1 25
BUNGE, CARLOS OCTAVIO. Nuestra América. 1 volumen.....	1 50
BUCHNER, LUIS. El hombre y su lugar en la naturaleza en el pasado, en el presente y en el porvenir, o sea ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos? Madrid, 1886. 1 vol.....	1 00
BUSQUET, H. La Función sexual, 1913. en 4º.....	2 00
CAIRD, EDWARD. Philosophie sociale et religion d'Auguste Comte. París, 1907. 1 vol....	2 50
CARO, E. L'Idée de Dieu et ses nouveaux critiques. París, 1864. en 4º.....	2 50
CARO, E. Le Materialisme et la Science. París, 1876 en 4º.....	1 00
GASTILLO VELASCO, J. M. DEL. Lógica del conocimiento. México, 1875. 1 vol.....	1 50
CAULLET, PAUL. Elements de sociologie. La science et l'art; lois et hypothéses; systèmes et utopies. París, 1913.....	4 00
CAZALIS, H. La Science et le Mariage. París, 1900. en 4º a la rústica.....	0 75
CELLARIER, FELIX. Etudes sur la raison. París, 1889.....	0 75

CIGCOTTI, E. Le Declin de l' esclavage antique, París 1910. en 4º a la rústica.....	\$ 4 00
CLAY, EDMUNDO R. L'alternative Contribution a psychologie. París, 1886.....	2 50
COLAJANNI, N. Razas superiores y razas inferiores o latinos y Anglo-Sajones. Barcelona, 1904. en 4º.....	1 50
COLLINS, HOWARD F. Resumen de la filosofía de Herbert Spencer. Madrid. 2 vols. en 4º.....	7 00
COLLINS, HOWARD F. Résumé de la philosophie de Herbert Spencer. París, 1891.....	3 50
COMBES, EMILE. Une Campagne Laique. 1902-1903. París. 1904. en 4º a la rústica.....	2 50
COMPAYRE, G. La Evolución intelectual y moral del Niño, Madrid. 1905. 1 vol.....	3 00
COMPAYRE, G. L'evolution intellectuelle et morale de l'enfant, París, 1893. 1 vol.....	3 00
COMPAYRE, GABRIEL. Curso de Moral teórica y práctica. París-México, 1908. en 4º.....	2 00
COMPAYRE GABRIEL. Psychologie appliquée a l'education. París.....	0 75
COMTE, AUGUSTE. Opuscles de philosophie sociale (1819 1828). París; 1883. en 4º.....	1 50
COMPTE, AUGUSTE. La philosophie positive. París, 1880. 2 vols.....	4 00
COMPTE, AUGUSTO. Principios de filosofía positiva. 1 vol. a la rústica.....	1 00
CORDERO, JUAN N. El Alma Orgánica. Ensayo de vulgarización de Psicología Fisiológica. Xalapa Enríquez, 1907. Vida psíquica. Ensayo de vulgarización de sociología y política. Xalapa Enríquez, 1909. Las dos obras en 1 vol.....	2 00
COSENTINI, FRANCOIS. La sociologie génétique. Essai sur la pensée et la vie sociale prehistorique. París, 1905. 1 vol.....	3 00
COSTE, ADOLPHE. Dieu et l'ame. Essai d'idealisme expérimentale, París, 1903.....	1 50
COSTE, ADOLPHE. Les questions sociales contemporaines. Comtes rendus du concours Pereire et études nouvelles sur le pauperisme, la proveyan-	

ce, l'impot, le credit, les monopoles, l'enseignement. París, 1886.....	\$ 3 00
COSTE, ADOLPHE. Hygiène sociale contre le pauperisme. París, 1882 1 vol.....	1 50
COSTE, ADOLPHE. L'expérience des peuples et les prévisions qu'elle autorise. París, 1901. 1 vol....	3 50
COULANGES, FUSTEL DE. La Ciudad Antigua. Estudio sobre el culto, el derecho y las instituciones de la Grecia y la Roma, Madrid, 1876. en 4º.....	2 00
COURCELLE SENEUIL, J. G. La société moderne. Etudes morales et politiques, París, 1892. 1 vol..	1 75
CHABANES LA PALICE, ALFRED DE. Le libéralisme devant la raison. París, 1900. en 4º.....	3 00
CHARAUX CLAUDE-CHARLES. De la pensée, 1883, en 4º.....	1 50
DANTEC, F. LE. La Sexualité. 1 vol.....	1 50
D'ANTHOUCARD, BARON DE. Le progrès Brésilien. La participation de la France. París, 1911, 1 vol. rústica.....	3 00
DANVILLE, GASTON. La psychologie de l'Amour. París, 1900, a la rústica.....	1 50
DAREL, TH. Le Peuple roi. Essai de sociologie universaliste. París, 1904. en 4º.....	1 50
DAURELLA Y RULL, JOSE. Instituciones de metafísica. Barcelona, 1895. 1 vol.....	3 50
DESCURET, J. B. F. La médecine des passions; de les passions. París, 1844.....	1 50
D'HOLBACH, BARON. Moisés. Jesús y Mahoma. Valencia Madrid-Mirabeau. Erótica biblion. La Pornografía en la biblia y en la antigüedad. Barcelona, 1905. en 4º. las 2 obras en 1 vol.....	1 50
DONATO, NICOLAS, El hombre de Estado. México, 1906, 3 vols. en 4º.....	2 50
DRAPER, J. W. Les conflits de la science et de la religion. París, 1879, en 4º.....	1 50
DRAPER, JUAN GUILLERMO. Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia. Madrid, 1885.....	2 00
DRAPER, J. W, Les Conflits de la science et de la religion. París, 1875.....	1 25
DREYFUS, CAMILE. L'évolution des mondes et des sociétés. París, 1888. en 4º.....	1 50

DROMARD, GABRIEL. Essai sur la sincérité. París, 1911. 1 vol.....	\$ 1 75
DUBUISSON, ALFRED. Positivisme intégral. Foimorale Politique d'après les dernières conceptions d'Auguste Comte. París, 1910, rústica.	3 00
DUGAS L. Forme pathologique et normale des sentiments. París, 1904.....	1 25
DUGAS, L. L'éducation du caractère. París, 1912.	2 00
DUMONT, LEON. Theorie scientifique de la sensibilité. Le plaisir et la peine. París.....	1 50
DUPRAT, G. L. La criminalité dans l'adolescence, Causes et remedes d'un mal social actuel, París, 1909. 1 vol.....	3 00
DYMOND, JONATAS. Ensayos sobre los principios demoral y los derechos y obligaciones del género humano tanto en la vida privada como en la política. Londres, 1871, en 4º.....	1 00
ELIZALDE E IZAGUIRRE, LUIS MA. Compendio de psicología, lógica y ética. Vergara, 1911, en 4º....	2 00
ELTZBACHER, PABLO. El anarquismo según sus más ilustres representantes (Godwin, Proudhon, Stirner, Bakunin, Kropotkin, Tucker, Tolstoy, etc.) Madrid, en 4º.....	3 00
ESTUDIO histórico sociológico sobre la reforma en México, Trabajo presentado al Congreso abierto por «La Comisión Nacional del Centenario». México, 1905, a la rústica	1 25
FAVRE, JULES. La morale de Socrate. París, 1888. 1 vol.....	1 50
F. J. Cours de philosophie. Tours-París, 1908. en 4º	4 00
FERE, CH. Degeneración y criminalidad. Madrid, 1903.....	1 25
FERNANDEZ, JOAQUIN JULIO, La psicología de las religiones.....	1 00
FERRIERE, EMILIO. Errores científicos de la Biblia. Madrid, 1903.....	2 00
FERRIERE, EMILIO. La vida y el alma. Madrid, 1911, en 4º.....	2 50
FERRI, ENRIQUE. Ciencia positiva. Barcelona, en 4º.....	0 75

FERRI, L. La impiedad triunfante. Semblanzas del mundo revolucionario e incrédulo. Barcelona, 1909. en 4º.....	\$ 1 00
F. LOUIS. Le Secret d'Hermes. París, en 4º.....	1 00
FINOT, JEAN. La philosophie de la longevité. París, en 4º.....	2 00
FINOT, JEAN. Le Prejuge des races. París, 1906, en 4º.....	3 00
FIX, THEODORE. Observations sur l'état des classes ouvrières. París, 1846, en 4º.....	1 50
FLEURY, MAURICIO DE. El cuerpo y el alma del niño. Madrid, 1907, en 4º a la rústica.....	1 25
FLORIAN, EUGENIO CAVAGLIERI GUIDO. I. Vagabondi. Studio sociologico-giuridico. Volume primo: Parte I. L'evoluzione dei vagabondaggio. Parte II. I moderní sistemi repressivi. Parte III. La Prevenzione dei vagabondaggio. Volume Secondo: Parte IV. Il vagabondaggio come fatto individuale. Parte V. Il vagabondaggio come fatto sociale. VI. La teoría dei vagabondaggio. Torino, 1900. 2 vols. a la rústica.....	8 00
FLOURNOY, TH. Des Indes a la planète Mars. Etudes sur un cas de sonambulisme avec glossolalie. París-Généve París, 1809, en 4º.....	2 50
FOUILLEE ALFREDO. La ciencia social contemporánea. Madrid, en 4º.....	3 50
FOUILLEE, A. Novísimo concepto del Derecho, en Alemania, Inglaterra y Francia. Madrid, en 4º..	3 00
FOUILLEE ALFRED. La conception morale et civique de l'enseignement. París, 1 vol., rústica.....	1 25
FOUILLEE, ALFRED. La liberté et le déterminisme. París, 1885. 1 vol.....	3 00
FOURNIER, EDUARDO. El ingenio en la historia. Investigaciones y curiosidades acerca de las frases históricas. Madrid.....	1 50
FOURNIER, EDOUARD. Essai de psychologie. La te et l'home. París. 1 vol.....	4 00
FOVILLE, ALFRED DE. Le Morcellement. París. 1885. en 4º.....	2 50
GALVETE, JAVIER. Fragmentos y ensayos. Madrid, 1879, en 4º.....	2 00

GARRIGUET, L. Régime du travail. París, 1908, en 4º.....	\$ 5 00
GARRIGUET, L. El Trabajo. Madrid, en 4º.....	2 00
GATTI DE GAMOND, ISABELLO. II. Question sociale, morale et philosophique. París, Bruxelles, 1907. 1 vol.....	2 00
GASTELEIN, A. Logique. Logique formelle-Critériologie. Méthodologie. Bruxelles, 1901, en 4º...	4 50
GENER, POMPEYO. La muerte y el diablo. Barcelona. 1884. 2 vols.....	3 00
GIROD, J. Démocratie, patrie et humanité. París, 1908. 1 vol.....	1 25
GIDDINGS, FRANKLIN E. Principios de sociología. Análisis de los fenómenos de asociación y de organización social. Madrid, en 4º.....	5 00
GIRARD, H. La philosophie scientifique. Science, art et philosophie. París, 1880, en 4º.....	3 00
GOBLOT, EDMOND. Essai sur la clasification des sciences. París, 1898. 1 vol.....	2 50
GOBLOT, E. Justice et liberté. París. 1902, en 4º.....	1 50
GOMEZ IZQUIERDO BENITO. Nuevas direcciones de la Lógica. Madrid, 1907.....	1 50
GONZALEZ BLANCO, EDMUNDO. El materialismo combatido en sus principios cosmológicos y psicológicos. Madrid, 1906.....	1 50
GONZALEZ, RAFAEL. La idea racional. Reflexiones sobre la filosofía moral de Spencer. Madrid, 1890.....	2 00
GONZALEZ ZEFERINO. Filosofía elemental. Madrid, 1894. 2 vol.....	4 00
GONZALEZ, M. Jesucristo sí ha existido. Historia de la religión desde su origen hasta nuestros días. México, 1909.....	1 00
GOULD, J. J. Philosophie de la Religión. París, a la rústica.....	2 25
GOUDIN, ANTOINE. Philosophie suivant les principes de Sant-Thomas. París, 1864. en 4º.....	4 00
GRASSERIE, RAOUL DE LA. Des principes sociologiques de la criminologie. París, 1901. 1 vol.....	4 00
GRATRY, A. Los sofistas y la crítica. Respuesta a la	

Vida de Jesús de M. Renán. París, en 4º.....	\$ 2 00
GRATRY, A. Philosophie. Logique. París, 1858, 2 vols	1 50
GREEF, GUILLAUME DE. Sociologie. La structure générale des sociétés. Tome I. La Loi de limitation. Bruxelles. París, 1908. 1 vol. a la rústica..	2 00
GROSSE, E. Les Débuts de l'Art. París, 1902, en 4º	1 50
GUILLEMIN, ALBERT. Livre de justice sociale. París, 1904. 1 vol.....	3 00
GUILLEMIN, H. Les nouveaux horizons de la science. París, 1913.....	2 50
GUITART, ERNESTO. Nociones de economía social. Barcelona, 1910. 1 vol.....	2 00
GUMLOWICZ, LOUIS. La lutte des races. Recherches sociologiques. París, 1893.....	3 00
GUYAU, M. La irreligión del porvenir. Estudio sociológico. Madrid, 1905. 1 vol.....	3 00
GUYAU M. Lo morale anglaise contemporaine. Morale de l'utilité et de l'evolution, París, 1879.....	2 50
HAMILTON, GUILLERMO GERARDO. Lógica parlamentaria. Madrid.....	1 25
HARTMANN, R. Les peuples de l'Afrique. París, 1889, en 4º.....	1 50
HAURIEAU, MAURICE, La science sociale traditionnelle. París, 1896, en 4º.....	4 00
HEBERT MARCEL. L'evolution de la Foi Catholique. París, 1905) a la rústica.....	2 00
HEGEL. Filosofía del espíritu. Madrid, 1908, en 4º	5 00
HERNANDEZ Y FAJARNES, ANTONIO, Principios de metafísica. Cosmología. Zaragoza, 1893.....	2 50
HERNANDEZ Y FAJARNES, ANTONIO. Principios de lógica fundamental. Madrid, 1906, en 4º.....	4 00
HERNANDEZ VILLAESCUSA, MODESTO. Origen y desenvolvimiento de la filosofía. Barcelona, 1913.....	1 50
HERRANZ ESTABLES, ANSELMO, Compendio de historia de la filosofía. 1808.....	1 25
HOFFDING, E. Bosquejo de la psicología basada en la experiencia. Madrid, 1904, en 4º, a la rústica.....	3 00

HOFFDING, HARALD. Historia de la filosofía moderna. Madrid, 1907. 2 ^o vols. en 4 ^o	\$12 00
HOWELL, GEORGES. Le passe et l'Avenir des Trades Unions (Trad Unionims and old). París, 1892, 1 vol.....	3 00
HUXLEY, TH. H. La place de l'Homme dans la nature. París, 1891.....	1 25
IDEA GENERAL de la filosofía positiva y de la sociología moderna. Guatemala, 1895, en 4 ^o	1 00
JANET, PAUL. El cerebro y el pensamiento. Valencia, en 4 ^o	1 50
JANET, PAUL. La morale. París, 1880, en 4 ^o	1 50
JANET, PAUL. Tratado elemental de filosofía para uso de los establecimientos de enseñanza. París-México, 1886, en 4 ^o	: 4 00
JARAY, GABRIEL LOUIS. La questions sociale et le socialisme en Hongrie. París, 1909, en 4 ^o	2 50
JAUME, FRANCISCO. El separatismo en Cataluña. Sociología aplicada. Crítica del catalanismo según el análisis de los hechos. Barcelona, 1907, en 4 ^o	1 50
JEVONS STANLEY, W. Lecciones elementales de lógica deductiva e inductiva. México, 1913.....	2 50
JOLY, HEMRI. Les grand philosophes. Malenbranche. París, 1901, en 4 ^o a la rústica.....	2 00
JOUSAIN, ANDRÉ. Le fondement psychologique de la morale. París, 1909. 1 vol., rústica.....	1 00
KIDD, BENJAMIN. L'evolution sociale. París, 1896. 1 vol.....	4 50
LALANDE, A. Précis raisonné de morale pratique. París, 1907. 1 vol., rústica.....	0 50
LANESSAN, J. L. DE. La morale des religions. París, 1905. 1 vol.....	4 00
LAGRESILLE, HENRY. Vues contemporaines de sociologie et de morale sociale, París, 1899. 1 vol..	2 50
LECLERC, ALBERT. La morale rationnelle dans des relations avec la philosophie générale. París Lausanne, 1908, en 4 ^o	2 50
LEVY-BRHUL, L. Les Fonctions mentales dans les sociétés inférieures. París, 1910, en 4 ^o	3 00
LOURIE, OSSIP. Croyance religieuse et croyance	

intellectuelle. París, 1908, en 4º, a la rústica....	\$ 0 75
LEVY-BRUHL, L. Les Fonctions mentales. París, 1910, a la rústica.....	2 00
LEVY-BRUHL, L. Lettres inédites de John Stuart Mill á Auguste Comte. París, 1899.....	2 50
LIARD, LOUIS. Logique. París.....	0 70
MARK BALDWIN, J. Elementos de Psicología. Madrid.....	4 00
MARK BALDWIN, JAMES. Le Développement mental chez l'enfant et dans la race. París, 1897, en 4º a la rústica.....	3 00
MARK BALDWIN, JAMES. Interpretation sociale et morale des principes du développement mental. Etude de psycho-sociologie. París, 1899. 1 vol.	4 00
MARMOL, TARRIDA DEL. Problemas Trascendentales. París, 1 vol.....	1 75
MAUDSLEY, ENRIQUE. Fisiología del espíritu. Madrid, 1880. 1 vol.....	1 00
MERCIER D. Los orígenes de la psicología contemporánea. Madrid, 1901.....	4 00
MOURGUE, RAOUL. La philosophie biologique d'Auguste Comte. Lyon, 1909. 1 foll.....	0 75
NAVILLE, ERNEST. Les systemes de philosophie ou philosophies afirmatives. París, 1909, a la rústica.....	3 00
NICOLAY, FERNAND. Les enfants mal élevés. Etude psychologique, anecdotique et pratique, a la rústica	1 50
NIETZSCHE, FREDERIC. Par delá le bien et le mal. París.....	2 00
NINEBRA, FRANCISCO. Elementos de filosofía para uso de los colegios de segunda enseñanza. Barcelona, 1906, 3 vols.....	6 60
NORDAU, MAX. Dégénérescence. París, 1894. 2 vols.....	9 00
NORDAU, MAX. El sentido de la historia. Madrid, 1911, 1 vol. a la rústica.....	3 00
NORDAU, MAX. Les mesonges conventionnels de notre civilisation. París, 1886. 1 vol.....	2 00
NORDAU, MAX. Vues du Dehors. Essai de critique	

scientifique et philosophique sur quelques auteurs francais contemporaines. París, 1903. 1 vol.	\$ 3 00
NOVICOW, J. Le probleme de la misere et les phenomenes economiques naturels. París, 1908. 1 vol. a la rústica.....	3 00
NOVICOW, J. Les Gaspillages des societés modernes Contribution a l'Etude de la question sociale. París, 1894. 1 vol.....	2 50
OBRAS FILOSOFICAS del Lic. Zacarías Oñate publicadas por el Lic. Félix Villalobos. Guanajuato, 1884, en 4º.....	1 50
OTTA. De la Raison. Recherches sur la nature et l'origine des idées morales et scientifiques. París, 1873, en 4º.....	2 50
PALANTE, G. Précis de sociologie. París. 1901. 1 vol	1 25
PAULHAN, FR. Les phenomenés affectives et les lois de leur apparition. Essai de psychologie generale. París, 1901. 1 vol. a la rústica.....	1 00
PELLISIER, A. Précis de un cours complet de philosophie elementaire. París, 1875, en 8º.....	0 75
PILO, MARIO. Estética integral (con una carta prólogo del autor para la edición española). Traducción de J. G. Al-Deguer. Madrid, 1 vol.....	1 50
POINCARÉ, H. La ciencia y el método. Madrid, 1910, 1 vol.....	1 50
PRECIS DE PHILOSOPHIE. Psychologie, logique, métaphisique, morale: Notions d'histoire de la philosophie. Sujets de devoirs et de dissertations a l'usage de l'enseignemente secondaire et primaire superieur. Par une réunion de professeurs. Tours-París, 1912. 1 vol.....	0 75
QUAYLE BEALEY, JAMES. Manual de sociología. Barcelona. 1 vol.....	3 00
RENAN, ERNESTO. Estudios de historia religiosa. Madrid.....	2 50
RENAN, ERNEST, L'avénir de la science. Pensées de 1848. París, 1890.....	3 00
RENAN, ERNEST. L'eclésiaste. Traduit de l'hébreu avec une étude sur l'age et le caractere du livre. París, 1882.....	2 50

RENAN, ERNEST. Le livre de Job. Traduit de l'hébreu avec une étude sur l'age et le caractère du poème. París, 1882.....	\$ 3 00
RENAN, ERNEST. Le Prêtre de Nemi. París, 1886...	2 50
RENAN, ERNEST. Souvenirs d'enfance et de Jeunesse. París, 1893.....	3 00
REUSS, L. La prostitution au point de vue de l'hygiène et de la administration en France et a l'étranger. París, 1889.....	2 00
REVILLA, MANUEL DE LA, Obras filosóficas de Descartes vertidas al Castellano y precedidas de una introducción. Madrid-París. En 4º.....	4 50
REVILLE, A. La religión Chinoise. París, 1889....	3 50
REY, A. Lecons elementaires de psychologie et de philosophie. París, 1903.....	4 00
RIBOT, TH. Las enfermedades de la personalidad. Madrid, 1899.....	1 50
RIBOT, TH. Las enfermedades de la voluntad. Madrid, 1899.....	1 00
RIBOT, TH. Les maladies de la mémoire. París, 1886.....	1 25
RIBOT TH. Les maladies de la personnalité. París, 1891.....	1 25
RIBOT, TH L'heredite psychologique, París, 1882..	2 50
RIBOT, TH. L'heredité psychologique. París, 1906...	3 00
RIBOT, TH. Psychologie de l'atención. París, 1899..	1 25
RIBOT, TH. Las enfermedades de la voluntad. Madrid, 1899. 1 vol.....	1 00
RIBOT, TH. Les Maladies de la Volonté. París, 1893. En 4º.....	1 25
RICHET, CHARLES. Essai de Psychologie generale. París, 1898.....	1 00
RICHET, CHARLES. Essai de Psychologie générale. París, 1901. En 4º.....	1 50
RIGNANO, EUGENIO. Un socialisme en harmonie avec la doctrina economica liberale. París, 1904.....	2 50
ROBERTY, E. DE. La Sociologie, Éssai de Philosophie sociologique. París, 1886. En 4º.....	1 50
ROCHETIN, EUGENE. La caisse nationale de pre-	

voyance ouvriere et l'intervention de l'etat. Paris, 1894	\$ 1 50
RUIZ, LUIS E. Nociones de lógica. México, 1882.....	1 00
SANCHEZ DE TAGLE, ALEJANDRO. Ensayos de sociología aplicada al país. (México, 1883).....	0 75
SANFORD, T. Cours de Psychologie expérimentale (sensations et perceptions) Paris, 1900.....	3 00
SANTAMARIA DE PAREDES, VICENTE. La defensa del derecho de propiedad y sus relaciones con el trabajo. Madrid.....	2 00
SAUSSURE, LEOPOLDO DE. Psychologie de la colonisation française dans ses rapports avec les sociétés indigènes. Paris, 1899. En 4 ^o	1 50
SECRETAN, CHARLES. La civilisation et la croyance. Paris, 1887	2 00
SAY, LEON. Le Socialisme d'Etat. Conférences faites au cercle Saint-Simon. Paris, 1890.....	1 00
SCHMIDT, OSCAR. Les sciences naturelles et la philosophie de l'inconscient. Paris, 1879.....	1 00
SCHOPENHAUER, ARTURO. El mundo como voluntad y como representación. Madrid, 3 vols.....	15 00
SCHOPENHAUER, ARTHUR. Le fondement de la morale. Paris, 1900.....	1 50
SCHOPENHAUER, ARTHUR. Pensées et fragments. Paris, 1902.....	1 75
SULZE-GAVERNITZ. La grande industrie: son rôle économique et social. Étude dans l'industrie cotonnière. Paris. 1896.....	3 50
SIGHELE, ESCIPION. El delito de dos. Ensayo de psicología morbosa. Madrid.....	2 00
SIGHELE, SCIPIO. La foule criminelle. Essai de psychologie collective. Paris, 1892.....	1 25
SIGHELE, SCIPIO. La Foule criminelle. Essai de psychologie collective. Paris, 1905, a la rústica.	2 50
SIGHELE, ESCIPION. La muchedumbre delincuente. Ensayo de psicología colectiva. Madrid.....	2 50
SISSON, H. D. La République Argentine. Description; etude sociale et histoire. Paris, 1910.....	1 00
SPENCER, HERBERT. De las leyes en general. Madrid	3 00

SPENCER, H. <i>Ética de las prisiones.</i> Madrid. en 4º. \$	4 00
SPENCER, HERBERT. <i>Instituciones profesionales.</i> Madrid, 1901. En 4º.....	2 50
SPENCER, HERBERT. <i>Introduction a la science sociale.</i> París, 1898. En 4º.....	2 00
SPENCER, HERBERT. <i>La Beneficencia.</i> Madrid. En 4º.....	2 50
SPENCER, HERBERT. <i>La Especie Humana. La Creación y la Evolución.</i> Madrid, 1888. En 4º....	75
SPIR, A. A. <i>La norma mental. (Ensayo de filosofía crítica).</i> Madrid, 1904.....	1 50
STANLEY, JEVONS E. <i>Lecciones elementales de lógica deductiva e inductiva.</i> México, 1893.....	2 50
THAMIN, R. <i>Education et positivisme.</i> París, 1892.	1 25
THOMAS, P. FELIX. <i>Pierre Leroux. Sa vie, son oeuvre, sa doctrine. Contribution a l'histoire des idées au XIX siècle.</i> París, 1904	2 50
TIBERGHIEU, G. <i>Introducción a la filosofía y preparación a la metafísica. Estudio analítico sobre los objetos fundamentales de la ciencia crítica del positivismo.</i> Madrid, 1875, rústica.....	1 50
TUROT, HENRI et BELLAMY, HENRI. <i>Le surpeuplement et les habitations a bon marche.</i> París, 1907	2 00
URRABURU, JOANNES JOSEPHUS. <i>Institutiones philosophicae, quas Romae in pontificia universitate gregoriana tradiderat.</i> Vallisoleti, 1890. 2 vols. Volumen I, Logica. Volumen II, Ontología.	6 00
VALLIER, G. A. <i>De l'intention morale.</i> París, 1883.	1 50
VAN BIERVLIET, J. J. <i>Elements de psychologie humaine. Cours professé a l'université de Gand.</i> Gand-París, 1895, en 4º.....	3 00
VILLA, GUIDO. <i>El idealismo moderno.</i> Madrid 1906	2 50
VILLA, GUIDO. <i>La psicología contemporánea.</i> Madrid, 1902.....	3 00
WILLOUGHBY, WILLIAM FRANKLIN. <i>Essai sur la legislation ouvriere aux Etats-Unis.</i> París, 1903.	2 09
WYSEWA, T. DE. <i>Le mouvement socialiste en Europe. Les hommes et les idées.</i> París, 1892.....	1 00

LIBROS DE OCASION

EN LA LIBRERIA DE PORRUA HNOS.

Donceles y Relox.—México

Amador de los Ríos, J. —Historia crítica de la literatura española. Madrid, 1861, 7 vols en 4º, con facsímiles.....	\$ 45 00
Antología de poetas hispano americanos , publicada por la Real Academia Española. Tomo 1º, México y América Central. 2º, Cuba —Santo Domingo —Puerto Rico. —Venezuela. 3º, Colombia —Ecuador.—Perú.—Bolivia. 4º, Chile.—República Argentina.—Uruguay. Madrid, 1895, 4 vols. en 4º.....	25 00
Antología del Centenario. —Estudio documentado de la literatura mexicana durante el primer siglo de independecia. Obra compilada bajo la dirección de don Justo Sierra. México, 1910, 2 vols. en 4º a la rústica.....	7 00
Bouchot, M. —Historia de la literatura antigua. Madrid, en 4º.....	3 50
Colección de poesías de los mejores poetas de la América del centro , precedida de los ligeros apuntes biográficos y breves juicios críticos sobre cada uno de los autores que la forman, por Ramón Uriarte. Guatemala, 1888, 3 vols. en 4º.....	6 00
Fernández Espino, J. —Estudios de literatura y de crítica. Sevilla, 1882, en 4º.....	3 50
Fillol, J. V. —Sumario de las lecciones de un curso de literatura general y principalmente española. Valencia, 1865, en 4º..	3 00
Gil de Zárate, A. —Manual de literatura. París, 1834, en 4º.....	3 00
Lamartine, M. de la. —Curso familiar de literatura. París, 1857, en 4º.....	3 00
Murray, G. —Historia de la literatura clásica griega. Madrid, 1899, en 4º.....	4 50
Parnaso Venezolano. —Curazao, 1887, 3 vols. en 8º.....	6 00
Pimentel, F. —Historia crítica de la literatura y de las ciencias en México desde la conquista hasta nuestros días, México, 1885, en 4º con retratos.....	4 00
Revilla M. de la. —Principios generales de literatura española. Madrid, 1897, 2 vols. en 4º.....	8 06
Tesoro de escritores místicos españoles , publicado bajo la dirección de don Eugenio de Ochoa. París, 4 vols. en 4º.....	12 00
Tesoro de novelistas españoles antiguos y modernos , con una introducción y noticias de don Eugenio de Ochoa. París, 1847, 3 vols. en 4º.....	8 00
Ugarte, M. —La joven literatura hispano americana. Antología de prosistas y poetas. París, 1915, en 8º.....	2 00
Waliszewski, K. —Historia de la literatura rusa. Madrid, en 4º.....	3 00

Parnaso de México

ANTOLOGÍA GENERAL

POR

ENRIQUE FERNÁNDEZ GRANADOS.

Este PARNASO se publicará en cuadernos de *cien páginas* correctamente impresas. Cada cuaderno contendrá poesías selectas de autores de fama, ya sean populares, clásicos o románticos, antiguos o modernos, y será consagrado en su mayor parte a uno de ellos, de quien se darán breves noticias biográficas y bibliográficas y un retrato en fotograbado. En la parte interior del forro se imprimirá el *índice* de lo contenido en el cuaderno.

Cada seis cuadernos compondrán un tomo de más de seiscientas páginas, y con el último cuaderno de cada tomo se darán la *portada* y el *índice* del tomo.

Se han publicado los cuadernos consagrados a AMADO NERVO, MANUEL ACUÑA, JUSTO SIERRA y LUIS ROSADO VEGA

El próximo se consagrará al General
VICENTE RIVA PALACIO

PRECIO INVARIABLE DEL CUADERNO EN
TODA LA REPÚBLICA

CINCUENTA CENTAVOS

Oro Nacional.

